

Belén SORIA GONZÁLEZ

MÚSICA

LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN INFANTIL. UN ESTUDIO DE CASO.

TFG 2013

Grado en Maestro en Educación Infantil

Trabajo Fin de Grado

***LA MÚSICA EN EDUCACIÓN INFANTIL. UN
ESTUDIO DE CASO.***

Belén SORIA GONZÁLEZ

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA

Estudiante

Belén SORIA GONZÁLEZ

Título

La música en la educación infantil. Un estudio de caso.

Grado

Grado en Maestro en Educación Infantil

Centro

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Universidad Pública de Navarra

Director-a

Arantza ALMOGUERA MARTÓN

Departamento

Psicología y Pedagogía

Curso académico

2012/2013

Semestre

Primavera

Preámbulo

El Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, modificado por el Real Decreto 861/2010, establece en el Capítulo III, dedicado a las enseñanzas oficiales de Grado, que “estas enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa de un Trabajo Fin de Grado [...] El Trabajo Fin de Grado tendrá entre 6 y 30 créditos, deberá realizarse en la fase final del plan de estudios y estar orientado a la evaluación de competencias asociadas al título”.

El Grado en Maestro en Educación Infantil por la Universidad Pública de Navarra tiene una extensión de 12 ECTS, según la memoria del título verificada por la ANECA. El título está regido por la *Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil*; con la aplicación, con carácter subsidiario, del reglamento de Trabajos Fin de Grado, aprobado por el Consejo de Gobierno de la Universidad el 12 de marzo de 2013.

Todos los planes de estudios de Maestro en Educación Infantil se estructuran, según la Orden ECI/3854/2007, en tres grandes módulos: uno, *de formación básica*, donde se desarrollan los contenidos socio-psico-pedagógicos; otro, *didáctico y disciplinar*, que recoge los contenidos de las disciplinas y su didáctica; y, por último, *Practicum*, donde se describen las competencias que tendrán que adquirir los estudiantes del Grado en las prácticas escolares. En este último módulo, se enmarca el Trabajo Fin de Grado, que debe reflejar la formación adquirida a lo largo de todas las enseñanzas. Finalmente, dado que la Orden ECI/3854/2007 no concreta la distribución de los 240 ECTS necesarios para la obtención del Grado, las universidades tienen la facultad de determinar un número de créditos, estableciendo, en general, asignaturas de carácter optativo.

Así, en cumplimiento de la Orden ECI/3854/2007, es requisito necesario que en el Trabajo Fin de Grado el estudiante demuestre competencias relativas a los módulos de formación básica, didáctico-disciplinar y practicum, exigidas para todos los títulos

universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil.

En este trabajo, el módulo *de formación básica* nos ha permitido, por un lado, saber reconocer las características más importantes del desarrollo evolutivo del alumnado de educación infantil, así como el reconocimiento de los contextos más influyentes en este mismo proceso de crecimiento. Del mismo modo, nos ha ayudado a enmarcar las diversas pedagogías más trascendentales a la hora de desarrollar prácticas educativas significativas, en este caso, en relación con la música.

El módulo *didáctico y disciplinar* nos ha posibilitado conocer los elementos más importantes de la educación musical; el desarrollo de las capacidades musicales en el niño o la niña de educación infantil, y su construcción del conocimiento musical, así como los métodos y paradigmas de la educación musical, en cuanto a aportaciones teóricas como a implicaciones prácticas se refiere.

Asimismo, el módulo *practicum* se concreta en la identificación y observación crítica de experiencias musicales concretas y nos ha permitido analizar las prácticas educativas musicales de un centro en concreto, y, a su vez, las producciones musicales en torno a estas, del alumnado en la etapa Infantil.

Resumen

El objetivo de esta investigación es aportar datos sobre de qué manera la educación musical está integrada dentro de las escuelas, en este caso, a través del análisis de un aula dentro de un centro concreto. Para el estudio, ha sido importante partir de la descripción de un breve marco teórico, en el cual se detallan las bases de la educación musical, su proceso histórico y la presencia de ésta dentro del marco legislativo, así como su influencia en desarrollo integral del alumnado de educación infantil, entre otros. Los datos e información necesarios para la obtención de resultados se obtuvieron a partir de la recogida y posterior análisis de varias fuentes como entrevistas, materiales, programación y la observación. Con todo ello, se pretende asentar algunas bases e ideas para futuras investigaciones y propuestas docentes en torno a la música en la etapa de Infantil.

Palabras clave: educación infantil, actividades musicales, presencia de la música, educación musical.

Abstract

The aim of this research is to provide some information about the way that music education is integrated in schools, in this case, from the analysis of one classroom inside a concrete school. It has been important, in this investigation, the fact of starting from the description of a brief theoretical setting, in which the basis of the musical education are detailed, as well as its historic process and the presence that this has had inside the legal framework, and its influence in the integral evolutionary development of the pre-K and early childhood students, among others. The needed information in order to yield some results, was obtained from the collection and subsequent analysis of some sources like interviews, materials, schedule and observation. With all these, we pretend to set up some basis or ideas for future researches and educational designs around music in the pre-K and early childhood stage.

Keywords: pre-K and early childhood education, musical activities, the presence of music, music education.

Índice

Introducción	1
1. Objetivos.	3
2. Marco teórico.	4
2.1. Historia de la educación musical.	4
2.2. La música en la Educación Infantil.	6
2.2.1. Desarrollo evolutivo del alumnado de Educación Infantil.	6
2.2.2. Desarrollo evolutivo musical del alumnado de Educación Infantil.	8
2.2.3. La educación musical en el currículo.	12
2.2.4. La importancia de la música en la Educación Infantil.	18
2.2.4.1. La música como lenguaje.	18
2.2.4.2. Pedagogías musicales más relevantes.	22
2.2.4.3. ¿Cómo organizar la puesta en práctica de la docencia?	27
3. Método.	31
3.1. Contextualización del centro.	31
3.2. Contextualización del aula.	33
4. Resultados y su discusión.	35
4.1. Análisis de material y actividades.	35
4.2. Análisis de entrevistas.	38
4.3. Análisis de programación.	39
4.4. Análisis de la observación.	40
Conclusiones y cuestiones abiertas	
Referencias	
Anexos	
A. Anexo I	
A. Anexo II	
A. Anexo III	
A. Anexo IV	
A. Anexo V	
A. Anexo VI	

INTRODUCCIÓN

El punto de partida de esta investigación lo constituye la idea de que la etapa de la educación infantil, supone un ciclo fundamental y de vital importancia dentro del modelo educativo actual.

Es en este ciclo cuando se asientan los cimientos de todo el desarrollo posterior del niño o niña, permitiéndole construir su personalidad, favorecer su desarrollo social y ampliar sus experiencias. Conjuntamente, el crecimiento es un proceso complejo, que está regulado por una serie de factores tanto de origen genético, como pueden ser la herencia, el sistema neuroendocrino y los factores psicológicos; como de origen ambiental, entre los que destacan el género, el grupo étnico y el estatus socio-económico, entre otros. (Pascual, 2010).

La educación musical, en la etapa de educación infantil, puede contribuir al desarrollo armónico del cerebro total y, por ello, al desarrollo integral de la persona, convirtiéndose en un instrumento didáctico de capital importancia (Sanjosé, 1998), y es por ello que “constituye un reto para los/las profesionales de la psicología, la música y la educación del presente y del futuro considerar todas las aportaciones realizadas desde la neurobiología respecto de cómo expandir las potencialidades que ofrece el desarrollo cerebral, para diseñar métodos de aprendizaje y teorías educativas donde las personas puedan alcanzar, en alguna medida, el ideal del ser humano realizado que anhela todo modelo educativo.” (Jimeno, 2000, 19)

Pero, ¿es la música un elemento importante dentro de esta etapa? Autores como Andreu, (2010, 184), explica que: “consideramos la música como un elemento educativo que incide en el desarrollo de determinadas capacidades físicas y psíquicas del individuo, lo enriquece y le suministra instrumentos para que se realice como ser humano.”

Asimismo, Jimeno (2000, 22), expone que la educación musical logra: “poner en acción a todo el niño; sus dimensiones cognitivas, actitudinales y comportamentales, al integrar el intelecto y los sentidos, el cuerpo, sus emociones y sentimientos; al desarrollar la atención y la memoria; al fortalecer la acción del grupo entrando en [Escribir texto]

comunicación con otros. El ritmo, la melodía, el movimiento de la vida. La música es un fenómeno que nos envuelve.”

Podemos afirmar, pues, que la educación musical debe ser reconocida como primordial dentro del ciclo de la educación infantil, y, es por ello, que partiendo de esta idea, nos hemos planteado investigar cómo o de qué manera esta educación musical se lleva a cabo en las escuelas, en nuestro caso, en un centro y aula concreto.

Pero, con el fin de llegar a comprender, o abordar esta investigación debemos plantearnos antes una serie de cuestiones.

Primeramente desarrollaremos de un marco teórico. En éste, se ha recogido, por un lado, hemos realizado un breve recorrido histórico de la educación musical, para llegar a comprender de qué manera ésta está integrada en el marco legislativo actual. Por otro lado, nos hemos abordado las características del desarrollo evolutivo del niño tanto de forma general como desde el punto de vista musical para seguidamente valorar la importancia de la música en la educación infantil y detallar las pedagogías más relevantes que surgieron en torno a la importancia de la música en la educación general. Así mismo, como futuros docentes, no hemos planteado de qué manera estas pedagogías o prácticas musicales pueden ser llevadas a la práctica, o qué problemas o necesidades pueden surgir.

Todos aspectos teóricos y nuestras inquietudes como futuros docentes nos conducen a interrogarnos sobre la presencia de la música y su inclusión en el aula de Educación Infantil y de ahí el estudio de caso que presentamos a partir de la observación realizada durante el periodo de Prácticum.

1. OBJETIVOS

El motivo que nos ha movido a llevar a cabo esta investigación es, el interés de observar la presencia de la música en las aulas de educación infantil, con el fin de mejorar e innovar en nuestra futura práctica docente.

Los objetivos de nuestro estudio son los siguientes:

- Reconocer cómo la educación musical ayuda en la adquisición de competencias básicas en la etapa de educación infantil.
- Indagar acerca de la educación musical en la Educación Infantil.
- Observar y analizar la realidad de una escuela infantil concreta, en cuanto a prácticas musicales se refiere (tiempos, sesiones, dedicación, actividades, etc.)
- Analizar la utilización de espacios y materiales para el desarrollo de las sesiones de música.
- Investigar las diferentes opiniones del profesorado acerca de la música en la Educación Infantil.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Historia de la educación musical.

Con el fin de adentrarnos en la educación musical, conviene realizar un breve recorrido por la historia de la misma haciéndonos eco de las ideas de Pascual (2006).

En la Edad Antigua, la música era considerada un elemento de gran valor debido a su alto valor educativo. La Antigua Grecia consideraba que la música era un elemento educativo importante, y es por ello que la incluyeron en el sistema educativo, seno de la sociedad.

Tanto Platón como Aristóteles, coincidían, por una parte, en el valor de la educación en edades tempranas; y por otra, en la trascendencia de las canciones de cuna como introductorias al mundo de la música.

Para Aristóteles, todo conocimiento provenía de los sentidos. Dentro de primera de las etapas de las que se compone el proceso educativo (vida física, instinto y razón), la cual correspondería en cierto modo a la actual Educación Infantil, la música era entendida como una práctica placentera y un método de experimentación y entretenimiento.

En las civilizaciones cristianas, el canto era una de las maneras de expresar los sentimientos religiosos. Dos personas a destacar fueron, por ejemplo, San Agustín, autor de *De Música*¹; y Boecio², el cual señaló la importancia de la música desde la educación.

A pesar de ello, durante toda la Baja Edad Media, la música se enseñaba en forma de canto o de práctica con el órgano como instrumento, en monasterios e iglesias, con el fin de acompañar en los oficios religiosos más que como acto educativo.

¹ Tratado específico sobre la música, escrito en seis libros y conocido como “Los Seis Libros de la Música” (De Musica Libri Sex)

² Político, filósofo y poeta latino, autor de *De la consolación de la filosofía*. Era representante del neoplatonismo, y uno de los fundadores de la filosofía cristiana de Occidente.

Durante la época del Renacimiento, la música comienza a separarse de la poesía y de la liturgia, y emergen los papeles de compositor e intérprete.

La música estaba socialmente muy valorada, y era creada para el disfrute de los sentidos. Además, se empezaron a perfeccionar instrumentos como las claves, violas y órganos.

La Contrarreforma luterana del siglo XVI y el alto respeto y admiración que Lutero otorgaba a la música; haciendo que todos los jóvenes se educasen musicalmente en la escuela (considerando la música un elemento elevador hacia Dios) hizo que esta cobrara un papel importante.

A partir del siglo XVIII, la música pasa de ser patrimonio de la Iglesia o de la Corte, a ser un arte más popular. Aparecen figuras tan importantes como Rousseau, el cual considera la música como el verdadero lenguaje universal, ensalzando la importancia del solfeo y del aprendizaje de canciones sencillas en niños y niñas pequeños. Otros grandes pedagogos fueron Froebel, Decroly, Montessori y las hermanas Agazzi, los cuales reconocían la importancia de la música en la educación infantil, y se atrevían a dar u ofrecer ciertas pautas para trabajar ésta por medio de actividades.

Pero, quizás es a finales del siglo XIX y comienzos del XX donde se produce el mayor de los progresos o innovaciones en cuanto a la música, debido a la creación de la “Escuela Nueva”. Ésta reconocía la educación musical como una educación que abarcaba al hombre en su totalidad, por lo tanto, una educación activa, participativa y que se dirigiese a la población en su totalidad. Estos serían los llamados métodos activos, cuyas pedagogías se explicarán más adelante.

2.2. La música en la Educación Infantil.

Antes de adentrarnos en el tema central de nuestro trabajo, la presencia de la música en la educación infantil, haremos un breve recorrido por las características evolutivas del alumnado de este ciclo.

La etapa de educación infantil, comprende las edades de 0 a 6 años. Es por ello, que resulta imprescindible comprender el desarrollo evolutivo general del niño o de la niña de estas edades, con el fin de, posteriormente, llegar a conocer el desarrollo evolutivo musical de los niños y niñas de esta etapa.

Las siguientes ideas, se centran especialmente en el desarrollo general del alumnado de 4 y 5 años, por ser la edad de los niños y niñas del estudio en particular.

2.2.1 Desarrollo evolutivo del alumnado de Educación Infantil.

Desde el punto de vista del desarrollo evolutivo en general, el alumnado de estas edades presenta unos rasgos comunes, que, según Pascual (2006), podrían agruparse en los siguientes ámbitos de análisis:

1) *Desarrollo intelectual prelógico y preoperativo.* Según Piaget, surge de la interiorización de la inteligencia sensoriomotriz. El punto de vista del niño o de la niña está caracterizado por la centración. El razonamiento va de preconcepto en preconcepto (transducción), es decir, el niño o la niña se centra en los detalles de una experiencia sin llegar a relacionarlos con el todo (yuxtaposición). El pensamiento es sincrético; el niño o la niña se concentra en el “todo” de una experiencia y no es capaz de captar los detalles.

Según Pascual, (2006, 78): El pensamiento de esta etapa educativa presenta también cierta incapacidad de manipular representaciones mentales con rapidez y flexibilidad para poder entender las transformaciones, existe una representación estática.

Otro rasgo importante que caracteriza al niño o a la niña es el pensamiento egocéntrico, que tiene tres consecuencias principalmente:

- La concepción del espacio como proximidad y no como separación.

- La percepción del tiempo como experiencias con connotaciones temporales (momento de la comida, cena, etc.)
- Los cuerpos son vivos e intencionados, aunque sólo tienen conciencia los que se mueven. Según Piaget, esta característica se denomina animismo.

2) *Desarrollo de la personalidad.* En esta etapa el alumnado es capaz de expresar, de algún modo, sus emociones y necesidades, y lo hace a través de tres lenguajes, que son: lenguaje oral-materno, lenguaje corporal y lenguaje musical.

En el desarrollo emocional, el niño o la niña pueden sufrir crisis de negativismo o de independencia, que muchas veces se traducen en desobediencia al adulto, aunque es con este adulto con el que establece vínculos emocionales duraderos. Es con el grupo de iguales con el que aprende las destrezas de interacción propias de las relaciones sociales.

3) *Desarrollo psicomotor.* Se produce una construcción de la imagen corporal, un desarrollo de la coordinación general (que se traduce en el control de movimientos y del cuerpo), y se producen grandes avances en la motricidad fina.

4) *Desarrollo psicosocial.* En el desarrollo del juego, predomina la actividad más que las reglas. El alumno comienza a descubrir sus propias preferencias, sus capacidades y limitaciones, y con todo ello va construyendo paulatinamente su propia imagen de sí mismo.

Es en estas edades tempranas donde los contextos del niño o de la niña cobran vital importancia, tal y como destacan Hidalgo, Sánchez y Lorence (2008, 85): “El desarrollo nunca es idéntico en personas diferentes; cada ciclo vital se convierte en un camino único e irrepetible. En las primeras etapas de ese camino, el niño no se encuentra solo, quienes lo rodean, quienes se encargan de su cuidado y de satisfacer sus necesidades tienen mucho que hacer y decir en la forma en que cada niño o niña realiza su travesía particular a lo largo de la infancia. En este sentido, podríamos decir que el desarrollo de cada niño o niña constituye una trayectoria individual que siempre se construye en compañía de los demás.”

Son, pues, la familia y la escuela, los contextos con más influencia en los niños y las niñas de la educación infantil. Por ello, resulta fundamental aceptar, la importante labor que tenemos como maestros y maestras en este desarrollo. El conocimiento de las posibilidades, la importancia y características del desarrollo evolutivo y musical en los niños y las niñas de 3 a 6 años, es una condición indispensable para todo docente.

5.2.2 Desarrollo evolutivo musical del alumnado de Educación Infantil.

Swanwick (1991) diferencia ocho modos evolutivos en el desarrollo musical: sensorial, manipulativo, de expresividad personal, vernáculo, especulativo, idiomático, simbólico y sistemático. Nos centraremos en el estudio del modo sensorial, manipulativo y vernáculo, por ser los presentes en el desarrollo de los niños y niñas de 3-6 años. Autores como Hernández, Hernández, De Moya, (2011, 170) citan que:

“En el modo sensorial, que se manifiesta a partir de los tres años, los niños responden a las impresiones del sonido y, sobre todo, del timbre. De la misma manera, se sienten atraídos por los contrastes de intensidad y experimentan de forma irregular e imprevisible con los sonidos de instrumentos y de fuentes sonoras. En este modo, los elementos musicales se muestran muy desorganizados; el tiempo del compás es inestable y las variaciones de colorido tonal son musicalmente arbitrarias.

En el modo manipulativo, que se da a partir de los cuatro-cinco años, los niños emplean técnicas para el manejo de instrumentos. Además, organizan el tiempo de compás regular y usan recursos técnicos como el glissando, las pautas escalares e interválicas, los trinos y el trémolo. Las composiciones que realizan son más numerosas, pero confusas a la vez, porque utilizan recursos aprendidos anteriormente, antes de pasar al siguiente modo.

Entre los cuatro y los seis años, se desarrolla el modo de expresividad personal, que surge con el canto y la interpretación de piezas instrumentales. La expresividad se manifiesta en el uso de cambios de tempo y de niveles de altura, a veces de forma anárquica. También, se produce un aumento en el control de la estructura musical, pero las ideas musicales son espontáneas y descoordinadas, sin reflexión ni adaptación crítica.

El modo vernáculo se manifiesta hacia los cinco años, pero se aprecia más nítidamente sobre los siete-ocho años. En este modo, aparecen modelos de figuras melódicas y rítmicas breves, susceptibles de ser repetidas y que constan de 2, 4 u 8 compases. Hay una organización métrica estable, con empleo de síncopas, ostinatos y secuencias rítmicas y melódicas. Las composiciones de los niños son previsible, lo que indica un uso de ideas musicales externas, bien cantando, interpretando o escuchando a otros niños.”

En cuanto a las características más importantes dentro del desarrollo musical, y siguiéndonos centrando en los niños de 3 a 6 años, Ruiz (2011), destaca las siguientes particularidades generales:

Hacia los 3 años, la capacidad imitativa de los niños ha aumentado, de manera en que los niños de esta edad son capaces de repetir una canción completa. A pesar de ello, no dominan la entonación, y esto les lleva a tener ciertas dificultades en la producción de intervalos precisos, o en mantener la tonalidad a lo largo de la canción.

A su vez, es el momento de las canciones onomatopéyicas. Al niño le resulta mucho más fácil llevar el ritmo con ayuda de las palabras, y por ello disfruta con las posibilidades que las palabras le ofrecen, tanto de manera rítmica como musical.

El mayor control de su cuerpo, en cuanto a motricidad gruesa se refiere, hace que el niño se interese por la danza. Es en esta etapa donde el maestro puede empezar a trabajar la lateralidad y la secuenciación de movimientos, ya que el alumno es capaz de correr, saltar, caminar, etc. siguiendo el ritmo y el tempo.

En cuanto a la motricidad fina, la cual todavía no está del todo desarrollada, el niño puede iniciarse ya en el manejo de instrumentos musicales, e irá mejorando a medida que vaya desarrollándose. La experimentación con los instrumentos musicales supondría un buen ejercicio para fomentarla.

Del mismo modo, el niño demuestra interés por el contacto social, por lo que puede empezar a realizar actividades de manera colectiva. Además, empieza a representar gráficamente su entorno visual y auditivo con códigos no convencionales y diversos en diferentes ocasiones.

El niño es capaz, también, de distinguir contrastes en un mismo elemento, por ejemplo: agudo-grave, rápido-lento, etc. reaccionando mejor si los estímulos sonoros son relacionados con respuestas corporales.

A los cuatro años, y según Pascual (2006), el niño se muestra alegre, y disfruta en las relaciones sociales en las que interviene la música. Además, va mejorando su motricidad gruesa y mediante ella sigue expresando sentimientos e ideas.

En cuanto a la voz, cada vez va controlándola más y el ámbito melódico se hace más agudo, entonando cada vez con más afinación. Al cantar en grupo, los niños pueden llevar el mismo ritmo, pero cantar al unísono se produce de forma menos espontánea. Además, el niño disfruta cantando para otros.

También se incrementa el grado de creatividad, a través de la dramatización de canciones. Es habitual, además, que el niño juegue a juegos simples, acompañados por canciones, que pueden ser juegos vocálicos o canciones inventadas por el mismo, las cuales siguen la "cantinela universal"³. Este canto puede adquirir connotaciones de burla, con un deseo inconsciente de ridiculizar. Aparte de ello, el niño también es capaz de identificarse con los temas que escucha o interpreta, a través de gestos, actitudes, etc.

Los niños además, presentan una mayor capacidad de representación gráfica de los sonidos, así como de símbolos. En cuanto al contraste entre las cualidades de los sonidos, puede diferenciar entre secuencias de tres sonidos, a pesar de que diferencia mejor rápido-lento agudo-grave, y confunde intensidad y velocidad.

Hacia los cinco años, el niño casi ha construido su yo corporal, por lo que es una edad muy importante. Ya existe una notable madurez lingüística y psicomotriz, por lo que el niño tiene una gran capacidad de coordinación del ritmo y de la melodía. Esto se observa en la sincronización de movimientos, como puede ser mano-pie, al ritmo de la música. El niño llega a realizar pequeñas danzas o bailes.

Aparece el sentido del ridículo, sobre todo en los niños varones, y es por ello que los movimientos pasan de ser espontáneos a ser más dirigidos. En este mismo sentido,

³ La cual se caracteriza por la presencia de la tercera menor descendente, generalmente con la intención de importunar a otros.

aparece también la preocupación por los errores, por lo que suele aparecer o disminuir la frecuencia de la canción espontánea (Ruiz, 2011).

En cuanto al desarrollo melódico, muchos niños pueden reconocer gran número de canciones, o crear algunas con pocos sonidos (normalmente con *sol, la y mi*). Además, les gustan los juegos rítmicos o de concentración sonora, y pueden clasificar sonidos e instrumentos o realizar dictados musicales expresados con gráficas como líneas, circulitos, etc. para representar sonidos, duraciones, tonos graves/agudos, etc. (Pascual, 2006).

El niño o niña, igualmente, tiene más desarrollada la atención y la concentración, por lo que aprecia de manera distinta los temas musicales, haciéndolo de una manera más receptiva.

Ya hacia el final de la etapa de educación infantil, hacia los 6 años, la sincronización que el niño tiene de melodía y ritmo se hace más exacta. El alumno sigue respondiendo a la música con movimientos corporales, pero cada vez va prestando más atención a la música en sí misma, a la historia que cuenta una canción, etc. Aumentan tanto su capacidad para la audición activa como su desarrollo motriz, tanto en lo referente a la motricidad gruesa; sincronizando movimientos de las extremidades superiores e inferiores, así como un mayor equilibrio y dominio espacial, como en lo referente a la motricidad fina; por lo que es en esta edad cuando comienza el inicio del manejo de los instrumentos. (Ruiz, 2011).

Las principales consecuencias que de estas experiencias musicales se derivan en el área de educación infantil, expuestas por Pascual (2006), son las siguientes:

- El trabajo con la música, contribuye al desarrollo integral de la sensorialidad, proporcionando al niño experiencias, espacios, materiales e interacciones.
- Al trabajar la educación musical en el ciclo de educación infantil, ayudamos a compensar algunas de las carencias o desajustes de origen en las diferencias de entorno social, relacionadas sobre todo con la audición y expresión musicales.
- A través de la acción educativa, potenciamos y aprovechamos las posibilidades sonoras y de movimiento de desarrollo del niño.

- Facilitamos la maduración y control del propio cuerpo, tanto en coordinación general como en coordinación fina, ayudando al desarrollo del ámbito motor. Así mismo, a través del desarrollo de las posibilidades sonoras y motrices del propio cuerpo, se ayuda a la representación mental del mismo, y del dominio de la acción dentro del espacio-tiempo.
- Puede potenciar tanto la expresión oral, como la adquisición de un repertorio que ayude a desarrollar la capacidad verbal comprensiva y expresiva.

A pesar de que el lenguaje oral y el lenguaje musical sigan un proceso paralelo, Ruiz (2011, 31), explica que: “Según Hemskey de Gainza, el proceso de musicalización y el proceso de adquisición de la lengua materna son semejantes, puesto que la adquisición del lenguaje musical por parte del niño, requiere de la convivencia y repetición de las experiencias musicales dentro de un marco afectivo positivo,..., simplificando mucho ambos procesos, podríamos decir que ambos parten del grito y del balbuceo y que se basan en la escucha e imitación de los modelos propuestos hasta llegar, progresivamente, a la comprensión y utilización consciente de palabras o melodías y al aprendizaje de los códigos gráficos (lecto-escritura) y el estudio de las estructuras del lenguaje (gramática/teoría de la música)”.

Con el fin de comprender de qué manera este desarrollo evolutivo es incluido o recogido en el marco legislativo, pasamos a abordar un estudio del ámbito legislativo por el cual se deben regir la enseñanza de la música en la Educación Infantil.

2.2.3 La educación musical en el currículo.

Se tomará como punto de partida de la LOE⁴, por ser la legislación implantada vigentemente, con el fin de obtener una visión global de la situación de la música en el nivel educativo de la Educación Infantil en España.

Seguidamente, nos centraremos en el DECRETO FORAL 23/2007, de 19 de marzo, mediante el cual se establece el currículo de las enseñanzas del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Foral de Navarra, por ser en aulas de este segundo ciclo donde se ha llevado a cabo la observación.

⁴ LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
Belén Soria González

- *Marco legislativo actual.*

De manera general, la LOE, considera a la Educación Infantil como parte de las enseñanzas que ofrece el sistema educativo. Asimismo, expone que: *“La educación infantil tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños”.*

Analizando los objetivos generales que establece para la etapa de Educación Infantil, podemos afirmar que ninguno de ellos se refiere a la música de manera concreta, pero resulta interesante destacar los dos siguientes: *“f) Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.”* y *“g) Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectoescritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.”*

Dentro del primer objetivo, podemos subrayar la idea del desarrollo de diferentes lenguajes. La música es otra forma de comunicarse, por lo que, podemos entrever que la música es incluida en la LOE, en este apartado, de manera no específica e indirecta. En esta misma línea, el objetivo “g”, hace referencia al ritmo, el cual es uno de los contenidos que forman parte de la educación musical.

En cuanto al profesorado, la ley nos dice que: *“El segundo ciclo de educación infantil será impartido por profesores con el título de Maestro y la especialidad en educación infantil o el título de Grado equivalente y podrán ser apoyados, en su labor docente, por maestros de otras especialidades cuando las enseñanzas impartidas lo requieran.”.* Es por este principio, por el que deducimos que maestros especialistas en música pueden realizar su labor en la Educación Infantil. A pesar de ello, se especifica que: *“la enseñanza de la música, de la educación física y de los idiomas extranjeros en educación primaria será impartida por maestros con la especialización correspondiente.”*, por lo tanto, se concluye que la enseñanza de la música en Educación Infantil, no debe ser impartida, obligatoriamente, por el maestro especialista en música.

Dentro del Decreto Foral, los contenidos se dividen en tres áreas: El conocimiento de sí mismo y autonomía personal; Conocimiento del entorno y Lenguajes: comunicación y representación. La música estaría enmarcada dentro de la categoría de lenguajes,

específicamente dentro del lenguaje artístico, y de esta manera queda detallado en el Decreto: *“El lenguaje musical ofrece posibilidades de representación de la realidad y de comunicación mediante los sonidos en el tiempo. Se pretende adquirir una progresiva capacidad para servirse de este procedimiento de expresión y representación al servicio de los objetivos educativos generales.”*

Centrándonos particularmente en el área de Lenguajes, nos topamos con la siguiente referencia a la educación musical en la etapa de Educación Infantil: *“El lenguaje musical ofrece posibilidades de representación de la realidad y de comunicación mediante los sonidos en el tiempo. Se pretende adquirir una progresiva capacidad para servirse de este procedimiento de expresión y representación al servicio de los objetivos educativos generales.”* Además, en términos generales, los niños y las niñas: *“A través de los lenguajes desarrollan su imaginación y creatividad, aprenden, construyen su identidad personal, muestran sus emociones, su conocimiento del mundo, su percepción de la realidad. Son, además, instrumentos de relación, regulación, comunicación e intercambio y la herramienta más potente para expresar y gestionar sus emociones y para representarse la realidad. En cuanto que productos culturales, son instrumentos fundamentales para elaborar la propia identidad cultural y apreciar la de otros grupos sociales.”* Es, quizás, en estas dos acotaciones en las que se manifiesta con más detalle la importancia de la música en la etapa de Educación Infantil.

Siguiendo con el análisis, y pasando al área de contenidos, cobra gran importancia la idea de globalidad, desde la que debe partir cualquier práctica educativa en la Educación Infantil, la cual queda expuesta de la siguiente forma: *“Los contenidos que en esta área se agrupan, adquieren sentido desde la complementariedad con el resto de las áreas, y habrán de interpretarse en las propuestas didácticas desde la globalidad de la acción y de los aprendizajes.”*, *“Los contenidos educativos se abordarán por medio de actividades globalizadas que tengan interés y significado para los niños.”* Podemos afirmar, pues, que la educación musical no estaría aislada del resto de aprendizajes, sino integrada con el resto de enseñanzas. Siguiendo esta misma línea, Cruces (2009, 56), manifiesta que: *“la educación musical estimula todas las facultades del ser humano: abstracción, razonamiento lógico y matemático, imaginación,* Belén Soria González

memoria, orden, creatividad, comunicación y perfeccionamiento de los sentidos, entre otras.”. Es por ello, que a través de la educación musical se trabajarían otras competencias, y, a su vez, mediante el desarrollo de otras competencias, trataríamos contenidos propios de la educación musical.

Conjuntamente, encontramos el siguiente principio general relacionado con la música: *“El conocimiento de la diversidad geográfica, histórica y cultural de Navarra, el respeto a sus diferencias y la valoración de su patrimonio natural y artístico.*”. Es aquí donde entrarían las obras musicales, los compositores, etc. es decir, el bagaje cultural musical.

Siguiendo con el análisis, deberíamos destacar, dentro del apartado de objetivos: *“Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes y realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo de diversas técnicas.”*

Pasando al análisis de los bloques, encontramos dentro del bloque de Lenguaje Artístico, contenidos destinados específicamente al trabajo de la música, como son:

- *“Exploración de las posibilidades sonoras de la voz, del propio cuerpo, de objetos cotidianos y de instrumentos musicales. Utilización de los sonidos hallados para la interpretación y la creación musical.”*
- *“Reconocimiento de sonidos del entorno natural y social y discriminación de sus rasgos distintivos y de algunos contrastes básicos (largo-corto, fuerte-suave, agudo-grave).”*
- *“Audición activa de obras musicales presentes en el entorno. Participación activa y disfrute en la interpretación de canciones, juegos musicales y danzas.”*

Del mismo modo, alguna de las artes musicales se destacan en otras áreas, como es en la de lenguaje corporal, en la que se destaca la importancia de la: *“Participación en actividades de dramatización, danzas, juego simbólico y otros juegos de expresión corporal. Participación en actividades de dramatización, danzas, juego simbólico y otros juegos de expresión corporal.”*

Para finalizar, si nos trasladamos a los criterios de evaluación, nos encontramos con que el tercero de ellos explica que el niño o la niña debe: *“Expresarse y comunicarse*

Belén Soria González

utilizando medios, materiales y técnicas propios de los diferentes lenguajes artísticos y audiovisuales, y mostrar interés por explorar sus posibilidades, por disfrutar con sus producciones y por compartir con los demás las experiencias estéticas y comunicativas. Con este criterio se evalúa el desarrollo de las habilidades expresivas por medio de diferentes materiales, instrumentos y técnicas propios de los lenguajes musical, audiovisual, plástico y corporal. Se observará el gusto por experimentar y explorar las posibilidades expresivas del gesto, los movimientos, la voz y, también, el color, la textura o los sonidos. Se valorará el desarrollo de la sensibilidad estética y de actitudes positivas hacia las producciones artísticas en distintos medios, junto con el interés por compartir las experiencias estéticas.”

- ¿Qué posibilidades proporciona la música para ayudar a los niños en este desarrollo de estos principios y competencias?

Partiendo de la idea de Thapa, (2010, 61), el cual expone que: *“Kestenberg reafirmaba la idea de una educación musical no como mero entrenamiento sino como herramienta para la formación y el desarrollo de las personas”,* y reconociendo como idea principal que el fin de la expresión musical es la educación integral de la persona, y esta, supone, tal y como manifiesta Touriñán y Longueira (2010, 157): *“Atender la formación desde inteligencia, voluntad y afectividad con el objetivo de afrontar con libertad y posibilidades de éxito las diferentes situaciones que se nos plantean en los distintos ámbitos de la vida (personal, familiar, social, profesional, etc.). Desde esta perspectiva, debemos ser capaces de enfocar la educación musical desde las tres dimensiones generales de intervención pedagógica (inteligencia, voluntad y afectividad), tanto para conseguir el desarrollo de competencias propiamente musicales, como las aportaciones que esta área de formación pueda proporcionar al desarrollo de competencias básicas y de experiencia axiológica.”,* podemos reconocer, haciéndonos eco de las ideas expuestas por Ruiz (2011) la cual nos explica que:

1) Mediante el trabajo de actividades musicales destinadas a la potenciación del conocimiento, control, aceptación, y uso y cuidado de la voz, podríamos desarrollar en los niños capacidades como la autonomía, la capacidad de asumir iniciativas y la promoción de los buenos hábitos de salud e higiene.

2) Con el trabajo del descubrimiento y la utilización de la voz y el cuerpo en actividades como pueden ser vocales, de movimiento o instrumental, iríamos encaminando al niño o a la niña hacia la formación de una imagen positiva de uno o una misma, ayudándoles a crear su propia identidad y a su vez, reconociendo ellos y ellas mismas sus capacidades y limitaciones.

3) Las actividades musicales ofrecen al alumnado la posibilidad de expresarse, y, al mismo tiempo, pueden desarrollar actitudes de respeto y ayuda.

4) La socialización estaría presente en cierto modo durante el proceso de las mismas, si estas requieren de un trabajo cooperativo o presentan diferentes tipos de vista u opinión.

5) A través de las actividades musicales se pueden potenciar capacidades como la manipulación, experimentación, observación, etc. que harán que el alumnado vaya desarrollando criterios de actuación propios, respetando los de los demás.

6) Por medio de los juegos musicales, se puede desarrollar la creatividad, ya que potencian no sólo las capacidades auditivas, intelectuales y motoras del niño, si no que implican la vida interior y las sensaciones propias de los niños y de las niñas.

7) Las actividades vocales incrementan el empleo del lenguaje oral, ya sea a través de la explicación de los resultados de la actividad como en su mismo desarrollo.

8) Con la ayuda de las actividades destinadas a la percepción auditiva, se despliegan actitudes de observación, exploración, descubrimiento, etc. Así mismo, pueden contribuir a que el alumnado tome conciencia de la contaminación sonora, a discriminar y reconocer sus propios gustos en torno a la música, y a reconocer y valorar la importancia del sonido. Además, a través de la escucha de audiciones, los niños y las niñas pueden ir distinguiendo y reconociendo las manifestaciones tanto de su comunidad como de otras comunidades.

En esta misma línea, explican Hernández, Hernández, De Moya, (2011, 176): *“estas audiciones contribuyen al interés y disfrute del niño/a hacia la música desde edades tempranas, a la vez que se desarrolla el aprendizaje de los contenidos musicales y su amor por ésta...Antes de comenzar con el estudio musical se debería educar*

auditivamente al alumno...”, además, señalan los siguientes beneficios de esta audición activa: “la audición se alza como uno de los pilares fundamentales en el desarrollo musical infantil, ya que el trabajo auditivo contribuye a mejorar la concentración, la atención y la discriminación tímbrica, así como el sentido rítmico, estético y musical.” Un ejemplo de actividad que potencie la escucha activa, sería el empleo de audiciones basadas en músicas de películas, ya que, los mismos autores explican que: “es un importante recurso didáctico debido, por un lado, al carácter motivador de esta actividad y, por otro lado, a los procesos cognitivos y emocionales que se ponen en marcha, fomentando el desarrollo musical infantil.”

Globalmente, y por finalizar el apartado, tal y como expone Ruiz (2011): *“El profesorado de Educación Infantil tiene la posibilidad y el reto, de colocar las bases del desarrollo sensorial, de la sensibilización musical y de la adquisición de hábitos básicos para una educación musical generalizada a lo largo de las posteriores etapas educativas.”* Es por ello que todas estas actividades y propuestas, nos pueden guiar, como futuros maestros y maestras, en nuestra labor de integrar y justificar las bases, objetivos y contenidos expuestos en el currículum, en nuestra práctica docente. Conjuntamente, el conocimiento de las posibilidades de desarrollo de nuestro alumnado, así como de sus limitaciones o necesidades, resulta fundamental a la hora de elaborar prácticas musicales educativas adaptadas a la edad. Es por ello, que pasamos a abordar la importancia de la inclusión de estas en el ciclo de educación infantil.

2.2.4 La importancia de la música en Educación Infantil.

Tal y como recoge el Decreto Foral, la educación musical, estaría enmarcada dentro del área de lenguajes, y sería, a su vez, considerada como tal. Es por ello que con el fin de conocer la influencia de ésta como lenguaje, partiremos de la idea de que en la música recae una parte importante del desarrollo de la personalidad del niño o de la niña, especialmente en su faceta como lenguaje.

2.2.4.1 La música como lenguaje.

Tomando como referencia a Ruiz (2011), podemos decir que existen una gran variedad de lenguajes (escrito, oral, artístico, técnico, etc.), con una finalidad común, que sería la de expresar o comunicar ideas o sentimientos.

Siguiendo en esta misma línea, Ruiz (2011) manifiesta que: “La música es un lenguaje artístico, expresivo, que emplea como medio el sonido, intangible, y cuya semántica es polivalente, es decir, contiene más de un significado. Como lenguaje puede expresar impresiones, sentimientos y estados de ánimo. La idea musical se comunica mediante la interpretación y la improvisación.”

Para Hernández, Hernández, De Moya, (2011): “La música favorece el intercambio comunicativo entre los niños/as, así como el desarrollo de unas funciones psicológicas básicas como la atención, la memoria y la percepción visual y auditiva.”

El punto de partida de esta reflexión lo constituye la idea de que, la música como lenguaje tendría dos vertientes, que serían, por un lado la percepción, y por otro la expresión. Ambas representan dos aspectos fundamentales de la educación musical, y es por ello que son explicadas a continuación.

- Percepción y expresión musical.

Para los hermanos Gertrudix (2011), la percepción musical: “implica la sensibilización ante el mundo sonoro, la escucha activa. Permite captar los elementos musicales del entorno partiendo de una exploración sensorial y lúdica, espontánea y asistemática, pero progresivamente activa-autónoma, es decir; *Arte* como desarrollo de la capacidad de sensación y percepción del fenómeno musical, de la sensibilidad y de la valoración de las manifestaciones culturales humanas.”

Como definición de expresión musical, Arguedas, (2004) propone que: “La expresión musical atiende a un propósito como es el de comunicar y transmitir emociones y estados de ánimo por medio de los sonidos.” Estos estados de ánimo o emociones pueden ser expresados por distintos medios, en la etapa de la educación infantil, los cuales han sido expuestos por Ruiz (2011), y son los siguientes:

- La voz.

Es el instrumento comunicativo y expresivo más accesible. El canto, como fusión de música y lenguaje, es uno de los vehículos que ayudan a esta expresión y comunicación. Si a este canto se le sumasen gestos, se podrían desarrollar capacidades como la expresión corporal, la sensibilidad y la iniciativa.

En la educación infantil, la interpretación de canciones es un medio importante a la hora de ayudar a los niños y las niñas a reconocerse a uno mismo como productor de sonidos.

- El cuerpo como instrumento.

El trabajo de la percusión corporal puede ayudar a comprender y valorar las propias posibilidades sonoras, y podría resultar una buena actividad, previa a la introducción de los instrumentos musicales.

- Los instrumentos musicales.

El uso de los mismos, permite fomentar destrezas como la coordinación, el desarrollo auditivo y la capacidad de adaptación; todas ellas trabajadas de manera conjunta.

Además, Hernández, Hernández, De Moya (2011) explican que: “Entre los cinco y los ocho años, el niño demuestra interés manipulativo y por la exploración sensorial, aunque su expresividad personal es la principal fuerza propulsora del desarrollo.” Por lo tanto, ofrecer la posibilidad de experimentar con instrumentos musicales podría resultar una actividad atrayente y motivadora para el alumnado.

- El movimiento y la danza.

Los cuales abarcarían tanto procesos de percepción (por ejemplo, podríamos ver las reacciones corporales que puede llegar a suscitar el plantear cambios en la intensidad, en nuestro alumnado), como de expresión musical. A través de la danza y el movimiento, el niño o la niña es capaz de expresarse; mediante la representación de las respuestas que en él o en ella provoca, y, a su vez, supone una forma de comunicarse y de tomar conciencia del espacio.

Otra manera de desarrollar esta percepción y expresión, es la escucha o audición activa, no nombrada por Ruiz, pero sí por Hernández, Hernández, De Moya (2011, Belén Soria González

172), los cuales expresan tres planos de desarrollo dentro de la misma: “(1) plano sensorial, mediante el descubrimiento de sensaciones y emociones a través de la música; (2) plano descriptivo, evocando situaciones reales o imaginarias a través de historias; y (3) plano musical, reconociendo parámetros musicales (altura, intensidad, duración, timbre), secuencias melódicas y ritmos binarios y ternarios.”

En esta misma línea, Gardner (1995) explicaba que si lo que deseábamos era acercar a los seres humanos a la música, se les debía enseñar como primera actividad, a escuchar. Para educar el oído, el objetivo prioritario debía ser enseñar a escuchar, a través del desarrollo sistemático del oído musical, la afinación auditiva, la memoria musical y la inteligencia musical.

La idea principal de todos estos recursos y métodos, es el aprender música haciendo música; a través de la participación activa, el juego, el lenguaje, el canto, la audición, el movimiento, la danza, la ejecución instrumental y la improvisación. Todo ello llevará al niño y a la niña al conocimiento de la técnica y su aplicación (Ruiz, 2011).

Además, Jimeno (2000), destaca la existencia de evidencia científica que demuestra los beneficios de la música, explicando que el trabajo musical enriquece la estimulación sensorial a nivel auditivo, táctil, visual, etc., al mismo tiempo que provoca un enriquecimiento en las conexiones neuronales cerebrales. Todo ello influye en el desarrollo personal del alumnado. La música, en este sentido, tiene una capacidad integradora y organizadora de la actividad cerebral, haciendo que el desarrollo de capacidades y potencialidades humanas sea todavía mayor. Estos beneficios se observan, además, de manera acusada, en personas que han recibido estimulación musical temprana, antes de los siete años.

Por ello, con el fin de llegar a conocer de qué manera poder conseguir que nuestro alumnado obtenga estos beneficios, deberíamos plantearnos por medio de qué pedagogías o metodologías podríamos lograr estos beneficios.

Basándonos en las aportaciones de Pascual (2010), pasaremos a describir a continuación los métodos pedagógicos que más influencia poseen dentro de la educación musical.

2.2.4.2 *Pedagogías musicales más relevantes.*

- El método Dalcroze.

Émile Jacques Dalcroze (Viena, 1865-Ginebra, 1950) fue un músico y pedagogo suizo. Es el creador de la Rítmica, método que permite adquirir el sentido musical por medio del ritmo corporal. Fue con sus investigaciones uno de los principales innovadores que tuvieron una influencia decisiva sobre la danza moderna.

Cuando Dalcroze analizó el movimiento en función de su sentido rítmico, encontró los principios de “tensión-aflojamiento” y “contracción-descontracción”, ambos base de la danza moderna.

Su obra y sus principios fueron publicados en 1920 en la obra “El ritmo, la música y la educación”. Dalcroze, tuvo el mérito de hallar una pedagogía del gesto, sobre la génesis del movimiento: la música suscita en el cerebro una imagen que, a su vez, da impulso al movimiento, el cual, si la música ha sido bien percibida, se convierte en expresivo.

Los materiales propuestos por Dalcroze son, por un lado, los instrumentos musicales, como la flauta dulce y los instrumentos de percusión; material de psicomotricidad, entre el cual destacan los espejos, colchonetas, pelotas, aros, palos, etc.; y las grabaciones musicales, con músicas y fragmentos variados.

El método de Dalcroze fue decisivo y supuso un punto de partida para otros métodos y sistemas (Willems y Orff, entre otros). El método todavía sigue vigente, a pesar de nacer como una propuesta educativa a nivel de Conservatorio. Se emplea en la educación de la Rítmica, así como en el refuerzo de necesidades educativas especiales como las sensoriales, mentales y motrices.

El método tiene como principio el desarrollo integral de la persona, trabajando a través de él la atención, inteligencia, movimiento, rapidez mental y la sensibilidad.

Dentro de la educación infantil, se trabaja sobre todo como método de iniciación a la música. La aplicación del método, requiere de una preparación por parte del profesorado (improvisación al piano), y unas condiciones específicas, como son:

- A nivel de aula: aulas bien sonorizadas, con suelo de madera y un espejo, con el fin de evidenciar los movimientos. El piano se puede sustituir tanto por grabaciones como por otros instrumentos musicales (por ejemplo los de percusión), pero es un material de gran relevancia y que no debe obviarse.
- La observación atenta y continua por parte del profesor, con el fin de evaluar, por un lado, el resultado de cada actividad; y, por otro, los sentimientos que las actividades provocan en cada alumno y alumna.
- El número de alumnos debe ser de entre doce y quince niños y niñas, que presenten características homogéneas.
- La duración de las sesiones debe ser de un máximo de treinta minutos, repartidos en actividades de diversa tipología, intercalando momentos de actividad con momentos de relajación.

- El método Kodaly.

Zoltán Kodály (Kecskemét 1882-Budapest 1967) fue un músico de origen húngaro. Zoltán, junto con Bela Bartok, ayudó en la recopilación de toda la música popular húngara. Ambos descubrieron la canción popular y el folklore como materiales educativos.

Gracias a él se incluyó la música en la educación general. Su metodología se basa en el canto, considerando la voz como el instrumento más accesible.

Kodály considera la canción popular como la lengua primera del niño, y la utiliza como material educativo. Trabaja la fononimia (método para nombrar las notas por medio de signos). Su objetivo principal era que la población adquiriese cierta cultura musical y no fueran, lo que él denominaba, analfabetos musicales.

Los materiales propuestos por Kodály, son, además de la voz; la pizarra y el pentagrama magnético (con los necesarios palotes y notas magnéticas); los instrumentos musicales de percusión y melódicos y los cartones.

Dentro de la aplicación escolar, el método destaca tanto dentro de la educación considerada como especial, como en el resto de los niveles de la enseñanza general. La idea principal del mismo es la utilización o empleo de canciones populares conocidas por el alumnado, y la enseñanza a partir de ellas.

Belén Soria González

- El método Martenot

Maurice Martenot (1898-1980) fue un ingeniero francés, además de intérprete y compositor, aunque siempre estuvo interesado por la pedagogía y teorías musicales. Fue el creador del método que lleva su nombre, el cual incorpora importantes recursos para la enseñanza del canto y la iniciación musical, basados en la psicopedagogía infantil y en las técnicas de concentración y relajación corporal. Cultivó sus ideas pedagógicas con la ayuda de dos de sus hermanas, Madelein y Ginette. Estas ideas tuvieron gran importancia dentro de la música y el arte, logrando un acercamiento a la música a través del juego.

Martenot fue continuador de la Escuela Nueva y según Pascual (2010), su trabajo se basaba, por un lado, en las características psicofísicas del niño o niña, y por otro, en los tres momentos educativos establecidos por María Montessori: imitación-reconocimiento-reproducción.

Su método se basó en la idea de que durante el trabajo o actividad de un niño o niña, existe un esfuerzo sostenido por parte del mismo, por lo que resulta necesario intercalar descansos, para que esta atención no se pierda y se mantenga.

Los materiales propuestos por Martenot son materiales destinados al trabajo de la psicomotricidad; repertorio de canciones musicales; el uso de medios audiovisuales, con el fin de desarrollar la creatividad; juegos didácticos; juego del dominó, con valores rítmicos y métricos; el diapasón y el metrónomo; y el uso del teclado móvil, colocando los nombres de las notas sobre las teclas del piano.

El objetivo del juego con todos los materiales expuestos es llegar a un mayor conocimiento de los elementos musicales, facilitando su grafía y teoría.

En cuanto a la aplicación escolar, el método resulta más popular entre los profesores de gimnasia, danza o rítmica. En cuanto a la puesta en práctica dentro del período de Educación Infantil, el método tiene un período de iniciación, aplicable a partir de los cinco años de edad. Como actividades se podrían trabajar los juegos sonoros, a partir de los cuales se podría trabajar el desarrollo de la propia personalidad y autoconocimiento, así como el trabajo de la atención y la concentración a través de la relajación, por ejemplo.

- El método Orff

Carl Orff (1895-1982) es el fundador del método Orff-Schulwerk. Orff fue director de orquesta y, a su vez, uno de los grandes compositores alemanes del siglo XX.

En cuanto a su pedagogía, Orff señala que lo verdaderamente importante es que el niño o la niña participe y cree música, por lo tanto habría que proporcionar a la escuela una serie de ideas y material racional con los que partir hacia este objetivo.

Como primer elemento a trabajar, Orff destaca el cuerpo como instrumento sonoro. El niño o la niña, será capaz, a través de éste, de descubrir así todas las posibilidades sonoras de las que dispone en su propio cuerpo. Tomando como referencia éste trabajo, se propone el trabajo para desarrollar el ritmo. Este se basa en canciones con sólo cinco sonidos (pentatónicas), ya que de esta manera la improvisación resulta más fácil, y el alumnado podría participar de manera más activa.

Carl Orff introduce el “Instrumentarium Orff”, y la flauta de pico o también llamada dulce, en la escuela. Su instrumentario se basaba en instrumentos de percusión e instrumentos de láminas. Sin embargo Orff, exponía que cualquier instrumento utilizado de manera voluntaria se podría considerar como instrumento Orff.

La familia del instrumentarium Orff está formada por (citaremos los más utilizados):

- Instrumentos de pequeña percusión (no afinada):

- a) Metal: crócalos, gong, triángulo, cascabeles, maracas, etc.
- b) Madera: claves, castañuelas, caja china y temple block.
- c) Membrana: pandero, tambor, bongos, timbales.

- Instrumentos de placas o láminas (afinado): xilófono (láminas de madera), metalófono o carillón (láminas de metal).

- Instrumentos de viento: flauta dulce.

- Instrumentos de cuerda: guitarra, viola y violonchelo.

Otra idea importante es la relativa al ruido. Orff explica que lo que las personas definimos como ruido, puede y debe no considerarse ruido si se encuentra dentro de un contexto musical.

Además, Orff cree en la gran importancia de la relación profesor-alumno, considerando al profesor como creador de un ambiente y condiciones adecuadas para que el alumnado pueda crear y descubrir de manera continua.

En su aplicación escolar, se utiliza el método sobre todo destinado a la creación de la orquesta escolar, la experimentación, el favorecimiento del trabajo cooperativo y la participación. El trabajo con estos instrumentos, además, puede integrar el trabajo con el lenguaje, el canto, la dramatización, la improvisación, etc. El método sirve para globalizar movimientos, canción, palabras y gestos.

- El método Willems

Edgar Willems (1890-1978) recibió su primera formación musical de mano de su padre, y, posteriormente, la complementó en el Conservatorio de París.

Su metodología se basa en el estudio de la psicología como base de su trabajo educativo musical, y, a diferencia del resto de métodos, es el que más trabaja el desarrollo del oído musical.

Su objetivo principal es contribuir a la apertura general y artística de la persona, partiendo del trabajo de la memoria, imaginación, solfeo, práctica instrumental, canto, etc. Con todo ello, además, pretendía que la música fuese entendida más allá del ámbito escolar, trasladando ésta, al ámbito familiar.

Willems considera que la actividad musical es un lenguaje interior, que no debe de relacionarse con otros lenguajes, puesto que son exteriores.

Su método se basa en el sentido rítmico, la notación musical, las canciones y el desarrollo auditivo. El trabajo de la audición sería de modo sensorial, afectivo y mental. Además, el método parte de la voz y el movimiento musical, considerados como principios vitales del ser humano.

Willems recalca el importante papel de la participación, la práctica y el papel activo del sujeto a educar musicalmente. Para él, la iniciación musical de lo más pequeños es fundamental.

Los materiales propuestos son los instrumentos escolares, así como juguetes y otros instrumentos específicos para trabajar la audición (campanillas, sirenas, palillos, flauta

de émbolo, etc.) El método también emplea el franelograma, en el que se sitúan el pentagrama (simple, de once líneas y doble), las líneas adicionales y los palitos.

Dentro de la aplicación escolar, su puesta en práctica estaría sobre todo la destinada a trabajar el desarrollo auditivo, rítmico y corporal. Sus técnicas son también aplicables en sesiones de musicoterapia y en educación especial, teniendo una influencia muy positiva sobre los niños con necesidades educativas especiales.

Queda justificada, pues, la idea de que la inclusión de la música dentro de las prácticas educativas resulta fundamental. Es por ello que, como futuros maestros y maestras, debemos plantearnos dos cuestiones:

- 1) Cómo deben ser estas prácticas, o de qué manera se adaptan a las necesidades educativas del alumnado de 4 y 5 años.
- 2) Qué problemas pueden surgir.

Ambas, suponen el punto de partida de la sucesiva reflexión, expresada en el apartado siguiente.

2.2.4.3 ¿Cómo organizar la puesta en práctica de la docencia?

Para la puesta en práctica docente, partiremos de la concepción de que: “la etapa de educación infantil debe contribuir a que los niños desarrollen una serie de capacidades (físicas, afectivas, intelectuales y sociales, y del desarrollo del niño o niña). Dicho desarrollo se entiende como un proceso continuo, inseparable del contexto sociocultural en que se produce”, en el que, como ha sido explicado anteriormente; tanto familia, como escuela tienen una influencia importante, así como la sociedad en conjunto, en la cual la música está presente. Por lo tanto y tal y como dice Ruiz, (2011), si ofrecemos al alumnado unas experiencias perceptivas variadas, tanto en relación con el entorno, como con los demás y con uno mismo, la capacidad de expresión resultante será más rica. Es por ello, que algunas de las ideas a tener en cuenta son:

1. Si es de la imitación de lo que los niños aprenden tanto lingüística como musicalmente, debemos, como maestros, cuidar y proporcionar los mejores modelos posibles.

De estos modelos, nos hablaba Kestenberg (citado en Thapa, 2010), el cual estaba convencido de que la educación musical tenía que empezar a edad temprana. En uno de sus escritos, recogió las primeras directrices para la formación del profesorado del ciclo infantil, según las cuales se hace necesaria la formación musical del profesorado en educación auditiva, gimnasia rítmica, repertorio de canciones infantiles, danzas, juegos infantiles y la improvisación.

2. Debe desarrollarse una metodología globalizadora, que tenga en cuenta todas las formas de expresión musical expuestas anteriormente (voz, instrumentos, cuerpo, etc.), ya que es de esta manera como el niño percibe la música y responde a ella.
3. Es necesaria la experimentación a través de la manipulación de instrumentos musicales, por lo tanto, debemos facilitar estos materiales al alumnado. En esta misma línea, Thapa (2010, 62) expone que: “Según Barenboim, a los niños hay que darles la posibilidad de experimentar la música en todos los aspectos de la vida y esto es posible por el hecho de que no hay nada que no se refleje en la música: expresión emocional, movimiento corporal, estructuras racionales, comunicación, relaciones matemáticas, influencias históricas, cuestiones religiosas, creatividad, fantasía y juego.”

Además, Hernández, Hernández, De Moya (2011, 167) muestran que: “El modo más directo y sencillo de comprobar el desarrollo musical de los niños se realiza mediante la observación de sus composiciones musicales.”

4. La educación musical debe respetar el concepto que el niño tiene en torno a la música, partiendo del momento educativo en el que se encuentra, y tratando de hacer que el niño desarrolle actitudes positivas hacia la misma.

Del mismo modo, y tras reconocer o plantear de qué manera deben o pueden integrarse estas prácticas musicales en la escuela, el reconocimiento de futuros problemas o necesidades en torno a ellas resulta algo fundamental a tener en cuenta. En la realidad de las escuelas, pueden surgir varios inconvenientes o factores sobre los que reflexionar, expuestos por Pascual (2006), y redactados a continuación.

En ocasiones, las aulas de las que se dispone para las sesiones de música tienen una escasa adecuación; tanto en el espacio como en el material disponible. A esto, además, debemos de sumarle el inconveniente que genera el gran ratio de alumnos y alumnas presentes en cada aula. Por norma general, dentro de una misma escuela, el grupo de niños y niñas, se está convirtiendo cada día, afortunadamente, en un grupo cada vez más heterogéneo de alumnos, los cuales presentan ritmos evolutivos personales y, a su vez, diferentes.

Otro aspecto a tener en cuenta es la duración de las sesiones dedicadas a la práctica de la música, la cual es mayor a la que los autores proponen. Como norma general, en la Educación Infantil, se dedican unos 45 minutos semanales al trabajo de la música, distribuidos, comúnmente, en una sesión. Autores como Thapa (2010, 65), detallan la importancia de la duración de las sesiones dedicadas a la educación musical: “Las clases de media hora responden a la capacidad de concentración de los niños y a la estrategia de reforzar el estímulo ofreciendo pequeñas unidades con mucha frecuencia”.

Sin embargo, es, quizás, la escasa formación del profesorado uno de los aspectos que más pueden llegar a preocuparnos. Tomando como referencia el artículo *La formación de los maestros de Educación Infantil para la comprensión de la Música y su uso didáctico en Galicia*, de López de la Calle, (2009, 108), en el que se afirma que “la docencia de la Música que los profesores llevan a cabo en las aulas de Educación Infantil está en función, sobre todo, del conocimiento que se tiene sobre la Música y su educación.”, y la idea expuesta por “profesionales docentes e investigadores de la Universidad del País Vasco (2003)”, los cuales “coinciden con estos planteamientos al reconocer que los estudios de magisterio no capacitan suficientemente a los maestros para dar respuesta a la escuela de hoy, calificando esta formación de totalmente inadecuada.”, podemos confirmar que la educación del profesorado es una condición clave. Por ello, debemos plantearnos desde qué ideas previas sobre la educación musical partimos o delineamos nuestras programaciones musicales. Es imprescindible reconocer las carencias, necesidades concretas o posibles integraciones a realizar, antes del diseño de cualquier sesión.

Pero, es posiblemente, uno de los problemas actuales más importantes, la poca importancia que se le presta a la educación musical. Jimeno (2000, 22), señala que: “En la Educación Infantil las artes ocupan un lugar secundario y/o meramente lúdico; o peor aún, ni siquiera se les asigna un lugar en la jornada diaria, pudiendo llegar a considerar iniciación musical el entonar a gritos unas cuantas canciones o escuchar unos pocos cassettes infantiles, sin preocuparse siquiera por hacer de ello una experiencia atrayente para los/las niños/as, y menos todavía buscar en ella estrategias en pos del desarrollo, (...), en muy pocas escuelas infantiles se incluye la educación musical dentro de sus currícula; desarrollándola auténticamente y valorándola como una fuente más de estimulación de habilidades. “

Como futuros maestros y maestras, debemos reconocer la importancia que la música tiene en el desarrollo de capacidades tanto físicas como psicológicas de nuestros alumnos y alumnas, así como su papel enriquecedor. Por ello, debemos partir del momento evolutivo de nuestros alumnos, para posteriormente lograr entender sus características dentro del desarrollo evolutivo en torno a la música, así como las posibilidades y limitaciones de los mismos, con el fin de poner en práctica o diseñar prácticas educativas musicales significativas y adaptadas al momento evolutivo de los mismos.

Con el fin de lograr entender no sólo el aspecto teórico de este tema, si no las distintas maneras de llevarse a cabo en la práctica, se plantea el análisis de prácticas educativas en un centro concreto. Se abordará, primeramente, una breve contextualización del mismo, con el fin de lograr entender la situación desde la que partimos, para, posteriormente, realizar un pequeño análisis de sus prácticas musicales concretas. Con todo ello se pretende dar sentido al marco teórico previamente explicado, y acercarnos a la realidad patente en las escuelas de hoy en día.

3. MÉTODO

Tal y como hemos señalado en el apartado de objetivos, este trabajo pretende, principalmente, observar la presencia de la música en un aula concreta de Educación Infantil. Las observaciones han sido realizadas durante dos meses y medio, acudiendo al centro dentro del horario completo.

Las reflexiones y análisis realizados, constituyen una mirada parcial, y es por ello que resultan cuestiones provisionales que forman parte de una contingencia. Razón de todo ello es que las reflexiones sean relativas y objetivas a lo visto.

Los datos e información necesarios para la obtención de resultados se obtuvieron a partir de la recogida y posterior análisis de cuatro fuentes:

- La observación directa de un aula de música de Infantil (durante la realización del Prácticum).
- Los materiales y recursos utilizados en el aula.
- La programación, en concreto el método de evaluación del aula.
- La realización de una entrevista al profesorado, por medio de entrevistas semiestructuradas, las cuales se realizaron a dos profesoras. Para su validación se recurrió a la consulta de dos jueces externos que pudieran valorar globalmente el cuestionario, además de introducir nuevas posibles ideas, que introdujimos para la redacción final de la entrevista.

Con el fin de centrar el estudio del caso, se explica, a continuación una breve contextualización del centro y aula concreta.

3.1 Contextualización del centro.

El centro donde se llevó a cabo la observación, mantiene un concierto con el Gobierno de Navarra y está localizado en una población situada en los alrededores de la comarca de Pamplona. La titularidad del mismo, pertenece a una congregación religiosa, la cual

lo dirige, y a su vez, define los principios que configuran el tipo de educación del centro.

El alumnado del centro está delimitado por el carácter concertado y la pertenencia del mismo a esta congregación. Así, a pesar de encontrar en él un alumnado distribuido en tres estratos sociales: alto, medio y medio-bajo, predominan los estratos medio y alto. Por otro lado, la mayoría del alumnado es de nacionalidad española, habiendo un pequeño porcentaje de inmigrantes.

El centro, es un colegio bilingüe, y por ello en la etapa de Educación Infantil se proporciona una educación en castellano e inglés. El número de horas lectivas se divide equitativamente entre clases en castellano e inglés.

Entre los principios del mismo, se reconoce a la acción educativa como una confluencia de relaciones de confianza mutua, diálogo y participación, conformando así una Comunidad Educativa. De este modo, se considera que el alumnado es el agente protagonista de su educación y que los padres tienen el deber y el derecho de ser los primeros responsables de la educación de sus hijos.

A su vez, el colegio, oferta una amplia propuesta educativa en la etapa de educación infantil, que abarca cada una de las diferentes etapas de la formación del alumnado de este ciclo:

- Primer ciclo de Educación Infantil (0-3 años): El centro cuenta con 2 clases de alumnos de un año y 2 clases de alumnos de dos años.
- Segundo ciclo de Educación Infantil (3-6 años): Existen 12 clases, 4 clases por curso (Primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil, segundo, y tercer curso)

En cuanto al personal docente, la plantilla de profesores de Educación Infantil está compuesta por 33 profesionales. De estos, 12 son tutores en las aulas de segundo ciclo de Educación Infantil, y 8 de las aulas del primer ciclo de Educación Infantil. Además, el alumnado cuenta con una maestra especialista de inglés, una profesora de matemáticas, y otra de música, así como con la ayuda de otros especialistas, los cuales

trabajan con aquel alumnado que necesita más refuerzo o atención, y prestan su apoyo en las clases, cuando la sesión lo requiere.

6.2 Contextualización del aula.

En el aula se encuentran 28 alumnos; 16 niños y 12 niñas, con edades comprendidas entre los cuatro y cinco años, es decir, segundo curso del segundo ciclo de Educación Infantil.

El horario escolar comprende desde las 9.25h de la mañana a 16.50h de la tarde. En ese tiempo, las clases se organizan en diferentes sesiones.

Además, el alumnado, puede participar en actividades extraescolares una vez a la semana durante una hora, normalmente de 14.00h a 15.00h. Las actividades que ofrece el centro son: ballet, taller de ciencias, iniciación musical y movimiento creativo.

En cuanto a la metodología llevada a cabo en el aula, el aprendizaje, se basa, principalmente, en competencias, las cuales son agrupadas en materias, y reforzadas a través de libros. Las competencias que se trabajan son:

- 1) La competencia en comunicación lingüística.
- 2) La competencia matemática.
- 3) La competencia lingüística en lengua extranjera, en este caso inglés.
- 4) La competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico y competencia cultural y artística. Es dentro de esta competencia donde encontramos el área de música.

El resto de competencias se trabajan transversalmente.

Las actividades del aula, además, están destinadas, por una parte, a trabajar las inteligencias múltiples. Todo ello se complementa con tiempos de juego y diversos talleres que los maestros y maestras llevan a cabo con material propio, como es en el caso del área de plástica. La idea de todo ello es trabajar las tres áreas del currículo de educación infantil de una forma integral y globalizadora.

Por su parte, la maestra o tutora, actúa como guía y facilitadora de estos aprendizajes, y tiene un papel activo y de constante ayuda a los niños y las niñas que así lo requieran. Además, la profesora es conocedora de las necesidades educativas de cada alumno, y por ello, realiza las agrupaciones, adaptaciones curriculares o de materiales y actividades que cada alumno necesita.

Para finalizar, las sesiones, se llevan a cabo en diferentes áreas, que son:

1. El aula es un espacio amplio que dispone de varios rincones. Los niños están organizados por grupos de 4, y cada día al comenzar la mañana, se rota de rincón, por lo que todos los niños tienen la oportunidad de jugar con diferentes materiales. Entre los rincones, no se encuentra ninguno dedicado al juego a través de la música. Sí encontramos los rincones de:

- Arts and crafts: manualidades o plástica
- English corner: libros, “flashcards” y puzzles.
- Rincón de las letras: juegos que incitaban a la lecto-escritura
- Rincón de la casita: cocinita y muñecos.
- Rincón de los números: orientado a fines matemáticos y numéricos, como contar, secuenciar, organizar, etc.
- Rincón de teatro: disfraces, etc.

2. La sala de psicomotricidad, la cual se utiliza para llevar a cabo actividades físicas como juegos, laberintos, carreras, bailes, etc.

3. El patio, que se utiliza dos veces al día; en la media hora de recreo (de 11 a 11.30) y en la hora de después de comer (de 14.00 a 15.00).

4. RESULTADOS Y SU DISCUSIÓN

Para facilitar el análisis lo hemos dividido en varias secciones, a partir de las fuentes que utilizamos para la obtención de los datos.

4.1 Análisis de material y actividades.

Los materiales utilizados durante las semanas de observación fueron los siguientes:

1. Libro “Músicos Románticos. Música en el siglo XIX.”, utilizado en una sesión de 20 minutos, a modo de introducción de la historia de los músicos románticos, de manera adaptada dada la extensión de la historia. En el anexo 1 se encuentran como ejemplo dos páginas del libro.
2. Libro “16 MÚSICOS muy, muy importantes”, utilizado durante una sesión de 20 minutos, dedicada a explicar una adaptación de la historia de Tchaikovsky. En el anexo 2 se encuentra el ejemplo de la historia.
3. Libro “Entorno: Los Artistas”, dedicando una sesión de 15 minutos al reconocimiento de los músicos como artistas, y la copia posterior de la palabra músicos en la ficha correspondiente. El anexo 3 es un ejemplo de la ficha resuelta.
4. Obra “El Cascanueces”, de Tchaikovsky, se realizó una audición de una de las piezas de la obra y posteriormente una reflexión acerca de los sentimientos y emociones que produjo en cada uno y cada una. Además, se trabajó el reconocimiento de fuerte-suave, rápido-lento.
5. Audición de la “Sonata en Fa menor Op.120 nº1” de Brahms, siguiendo la misma práctica anterior.
6. Canciones del grupo “Il Divo”, escuchadas de manera pasiva durante la realización de otras actividades como fichas de la materia de lectoescritura o matemáticas.
7. Canciones didácticas en inglés: “Take care of the octopus”, de la colección “We like it”, trabajada de manera activa, en cada una de las sesiones de inglés que observamos,

durante 10 minutos. El idioma de la canción era el inglés, por lo que se trabajaba a través tanto del canto como de gestos.

El primer aspecto a comentar del análisis del material es el relativo a las historias que aparecen en los libros. Como ya sido desarrollado en el apartado del marco teórico, resulta fundamental iniciar a los niños y las niñas en el conocimiento tanto de etapas históricas en cuanto a la música, como de personajes importantes dentro de la misma.

En este caso, la maestra lo desarrolla de una manera fundamental, que es a través de la adaptación de historias destinadas al alumnado de educación primaria. Esta adaptación se traduce tanto en un acortamiento de las mismas como en una acomodación del vocabulario. Además, la maestra pone en práctica recursos para llamar la atención de los niños y las niñas y hacer que se interesen por la historia, a través de preguntas como: ¿y sabéis que pasó después?, ¿a que no sabéis lo que hizo?, ¿y sabéis que le pasó?, ¿y cómo creéis que se podía sentir (el personaje)?, etc. Esta práctica resulta fundamental no sólo para hacer que el alumnado preste atención, si no que hace, del mismo modo, que muchos de ellos y de ellas se planteen suposiciones acerca de la historia, expresen su punto de vista, etc.

Por otro lado, y a pesar de que la propuesta del libro de “Los Artistas”, de reconocer a los compositores (entre otros), como artistas, podía traer consigo una discusión, un debate, un reconocimiento de ideas previas o dudas, etc. la actividad se desarrolló con alguna que otra carencia de explicaciones. Quizás pudo ser por la falta de motivación que suscitaba el libro en el alumnado, o por el momento en el que se desarrolló, a última hora de la jornada escolar.

Sin embargo, tal y como ha sido desarrollado precedentemente, la tarea de un buen maestro o maestra, es saber sacar provecho y adaptar, como en el caso anterior, la actividad al nivel del alumnado. Al no ser así, la propuesta anterior, se limitó más bien a la copia de varias palabras en una ficha, no aportando gran significado como tarea didáctica.

En cuanto a la escucha activa, las actividades se desarrollaron en sesiones que, por un lado, estaban bien estructuradas en cuanto a tiempos y espacio, y, por otro, estuvieron llevadas a cabo en el momento adecuado. La maestra aprovechando la tranquilidad de

los alumnos y alumnas a primera hora de la mañana, hacía uso de las audiciones de obras para trabajar el reconocimiento, por un lado, y tal y como ha sido explicado, de los conceptos fuerte-suave, y rápido-lento, y por otro de la expresión de las emociones.

En el caso del aula concreto, la maestra comenzaba con la reproducción de la música, durante la cual el alumnado debía estar con los ojos cerrados y escuchando, para más tarde, al finalizar la audición, responder a preguntas como: ¿os ha gustado?, ¿cómo os habéis sentido?, ¿era triste o alegre?, ¿os recordaba a algo la canción?, ¿a qué?, ¿era rápida o lenta?, ¿daba miedo?, ¿habéis oído ruidos fuertes o suaves?, etc.

La actividad fue realizada durante cuatro sesiones, dos con la canción “El Cascanueces”, y dos con la “Sonata en Fa menor Op.120 nº1”.

En cuanto a la audición pasiva de canciones, como fue en este caso, de canciones de “Il Divo”, comentar la gran influencia que estas tenían en el trabajo de los niños y niñas. Como ya ha sido explicado en el apartado 3.2, el grupo era muy numeroso, por lo que había momentos en los que los niños y niñas, al estar tanto más cansados como más nerviosos, hablaban con un tono de voz muy alto, llegando a crearse un clima molesto para realizar las tareas. Por ello, la maestra utilizaba este recurso, que ejercía un efecto de “calma” en los niños y niñas.

En cuanto a las canciones en otros idiomas y el trabajo de las mismas, comentar la buena aceptación que estas tienen por parte de los alumnos y alumnas. Los niños y niñas tienen como rutina diaria el comenzar las sesiones de inglés cantando una canción, diferente cada dos semanas y relativa a la unidad didáctica trabajada en el momento. Estas se desarrollan con la maestra como modelo, delante del alumnado, que se encuentra de pie frente a ella. Ésta, va haciendo gestos con cada frase de la misma, dotando de significado a la melodía y la letra, y los niños y niñas van imitándola. De esta manera, se iniciaba al alumnado en la segunda lengua y su fonética, así como se va educando el oído musical y la entonación, además de la capacidad memorística. Todo ello se lleva a cabo dentro de un clima positivo y activo.

4.2. Análisis de las entrevistas.

Para abordar el análisis de las entrevistas, partiremos de varias categorías, las cuales son:

- 1) Importancia de la música.
- 2) Integración de la música en prácticas educativas.
- 3) Influencia de la música en el desarrollo integral del niño/a.
- 4) Repertorio.

En primer lugar, ambas maestras concuerdan en la importancia de la música, considerándola un elemento fundamental e importante en la educación infantil ya que con ella se enseña de una manera mucho más dinámica y motivadora para los niños y las niñas.

Además, destacan el gran valor de la música en la actualidad. A pesar de que ambas están de acuerdo en los grandes beneficios de la misma en el alumnado, las maestras coinciden en el poco tiempo que se le dedica en la escuela, señalando que es al trabajo de la lectoescritura y de las nociones matemáticas a lo que se le dedica la gran parte. Además de pensar que las sesiones de música son insuficientes, una de las maestras considera que éstas no están correctamente estructuradas.

Por otra parte, las profesoras, opinan que la música debe estar integrada en todos los ámbitos y contextos del niño, educando de un modo global y utilizándola como herramienta de aprendizaje. Pero, también creen que debe tener su espacio propio, dedicándole un tiempo únicamente a ésta para aprender características propias entre otras cosas. Consideran que se puede ver la música con diferentes perspectivas: como un objetivo, como una herramienta, como un medio, etc.

Otro de los aspectos que destacan es la influencia que tiene la música en el desarrollo de otras capacidades, como pueden ser el desarrollo del lenguaje, la memoria, la atención, concentración, el desarrollo emocional, etc. Además, ambas prestan gran importancia a la teoría de las inteligencias múltiples, y reconocen que la inteligencia musical debe ser trabajada en cierta manera.

También se les interrogó acerca de la formación recibida. Ninguna de las maestras es especialista en educación musical, pero ambas han realizado cursos y conferencias. La maestra dedicada especialmente a la enseñanza de la música en la escuela, recalca también el valor de que uno se sienta a gusto con la música, para poder transmitir esta sensación al alumnado y señala la importancia de estar al día en las nuevas pedagogías.

Referente al repertorio preferido por el alumnado, las maestras destacan las actividades que generen movimiento y hagan interactuar a los alumnos y a las alumnas. Es importante también la apreciación de una de ellas, matizando que “los alumnos pasan mucho tiempo sentados”. Asimismo, disfrutan con historias que cuenten algo, y ambas destacan la importancia del acompañamiento con gestos en el trabajo con la música. Conjuntamente, el repertorio con el que más disfrutaban los niños y niñas también es con las canciones más movidas o con más ritmo, aparte de con las que cuentan historias o relatos.

4.3 Resultados de programación.

En el ejemplo de programación que se nos entregó en el centro, no encontramos referencias a los objetivos didácticos, por lo que el análisis de la misma se va a dedicar al examen de los criterios de evaluación. Se adjunta un ejemplo de programación, en la cual se recogen los criterios de evaluación relativos al segundo trimestre del curso; período durante el cual se llevó a cabo la observación, en la sección 10, anexos.

En cuanto a estos, podemos destacar que los criterios relativos a la evaluación de los desarrollos o aprendizajes musicales, son menos numerosos que, por ejemplo, los dedicados al lenguaje oral y escrito (10) y al desarrollo de la lógica matemática (12).

Esta es una de la realidad dentro de la escuela, ya que el trabajo de actividades destinadas a la lectoescritura y a la adquisición de nociones matemáticas es a lo que se dedica la mayoría del tiempo. Todo ello tiene mucho que ver con las grandes exigencias que se plantean desde la etapa siguiente, la educación primaria, a la que, desde el centro, se exige que todos los niños y niñas lleguen sabiendo leer y escribir.

Siguiendo con el análisis de estos criterios, los cuales son únicamente tres, deberíamos comentar la ambigüedad de uno de ellos, o, mejor dicho, la gran amplitud o dificultad para medir o evaluar de qué manera han sido adquiridos los aprendizajes, que puede resultar, quizás, lo más interesante.

Fijándonos en el primero de los criterios, el cual dice: “diferencia los temas melódicos de distintas audiciones.”, por un lado, se puede comentar que, durante el tiempo de observación, no se han visto actividades destinadas a la consecución de éste, y por otro, que resultaría especialmente complicado saber si un niño o niña destaca, consigue o todavía no consigue este objetivo, siendo estas las maneras de evaluar.

En cambio, el criterio dos y tres: “utiliza el lenguaje corporal y simbólico como medio de comunicación y disfrute” y “disfruta con la música”, serían más fáciles de medir, y ambos están bastante relacionados. Además, han sido trabajados durante las actividades musicales, a través del movimiento, la gestualización, la expresión de sentimientos, etc.

4.4 Análisis de la observación.

Como ya sido comentado anteriormente, la observación ha sido llevada a cabo dentro de unas condiciones limitadas, como son un centro y un grupo en concreto, así como un tiempo en concreto.

Durante la observación realizada en las prácticas, el desarrollo de las actividades musicales, tenía lugar en la misma aula y, como hemos señalado anteriormente, la clase no disponía de un rincón dedicado a la música, pero si se observó que había una caja de instrumentos de percusión (anexo 6), instrumentos que no se utilizaron durante nuestro período de prácticas. Esto supone una contradicción con lo expresado por las maestras, sobre el placer que el alumnado experimenta a la hora de tocar los instrumentos. En este sentido, autores como Ruiz, (2011), reconocen que el uso de instrumentos permite trabajar elementos musicales y capacidades como la coordinación, la adaptación y el desarrollo auditivo.

En general el tiempo dedicado a la música fue disminuyendo con el paso del tiempo. Al principio de la observación, los tiempos dedicados a trabajar, por ejemplo, la audición activa y posterior expresión de los sentimientos generados por estas, eran frecuentes, casi diarios. Con el paso de las semanas, fueron disminuyendo hasta no repetirse. Esto se debía al período en el que nos encontrábamos, final del segundo semestre, y con ello, la presión de las pertinentes evaluaciones. Es por ello que la tutora dedicó la mayoría del tiempo a realizar actividades con el fin de evaluar al alumnado; realizando más sesiones de psicomotricidad, más horas de matemáticas, etc. Además, a esto se le sumaba la incesante necesidad de terminar los libros de texto previstos a ser desarrollados durante el trimestre.

Debemos, además, comentar también que se dedicaba todos los días un rato a la audición activa, y a la posterior reflexión de sentimientos que ésta nos había generado, a través de preguntas como: ¿qué habéis sentido?, ¿os ha gustado?, ¿a qué os recuerda?, etc. Sin embargo, la rutina de la actividad, conllevaba con los días a una respuesta similar en el alumnado. Los niños y niñas repetían casi en todas las sesiones las mismas respuestas: me recuerda a la primavera, me recuerda al sol, me recuerda a cuando crecen las flores, etc. Esto, podría ser provocado por la falta de interés de los mismos, o por la dificultad propia de la actividad, ya que, conociendo al grupo, y teniendo en cuenta la edad concreta, puede resultar complicado expresar qué siente cada uno o cada una por medio de una canción. Además, los niños y niñas tienen una tendencia a imitarse, por lo que en muchas ocasiones, se limitaban a decir lo que otros decían. Quizás, si las sesiones se hubiesen dado con más tiempo entre ellas, hubiesen surgido respuestas diferentes. Otra opción habría sido, en lugar de realizar la expresión de los sentimientos por medio del movimiento, el baile, la danza, etc. para de esta forma integrar la parte de psicomotricidad, competencias, etc.

Esta rutina musical de la que hemos hablado, choca con la idea de una de las maestras, la cual destaca la poca estructuración de las sesiones de música, ya ella misma repite esa estructura. Este hecho además, crea una contradicción con la poca libertad que las actividades musicales ofrecen, ya que todas son dirigidas y mediatizadas con unas preguntas y respuestas concretas. Por lo que, hemos de decir que durante las jornadas de observación no ha habido tiempo para la experimentación o la expresión libre.

En cuanto al repertorio, y como ya ha sido desarrollado previamente, a pesar de que el alumnado prefiriese las canciones más movidas o que contasen historias, lo observado fue totalmente diferente. La variedad de canciones que se ofrecían a los niños y niñas era restringida, y se limitaba a canciones de estilo “clásico” con el fin de conocer algunos aspectos de autores o, sino, al trabajo de las canciones de la materia de inglés. Incluso en las sesiones de psicomotricidad se utilizaban estas últimas, dentro de los juegos o dinámicas.

Esto se contradice con la gran imaginación que los niños y niñas han demostrado durante la observación, en la que se ha podido ver cómo el alumnado disfrutaba creando sus propias canciones, inventándolas en cierta manera, utilizando melodías conocidas para crear letras nuevas, y muchas veces, cantando canciones actuales entre todos. En este sentido, Hernández, Hernández, De Moya, (2011, 166) comentan que: “Hacia los cuatro años, los niños utilizan los llamados “cantos imaginativos”, que narran historias originales o modificadas, muy en línea con el juego imaginativo. Si bien, en esta edad los niños no son capaces de una creación original.” Todas estas actitudes se han visto, sobre todo, durante los tiempos de juego libre por rincones, en los que los niños y niñas juegan en grupos.

A pesar de las dificultades encontradas, se podría destacar la gran adaptabilidad de la maestra, de manera improvisada, del nivel de las actividades. Así mismo, otro punto a su favor es el gran aprovechamiento que ofrecía de los conocimientos previos de los niños y las niñas.

CONCLUSIONES Y CUESTIONES ABIERTAS

Primeramente señalar que los resultados no son generalizables, al tratarse de un momento en concreto, en un centro en concreto por lo que las conclusiones se restringen a este estudio de caso, siendo conscientes de que hemos abordado una primera aproximación al tema, con unos resultados que podrían suponer un punto de partida para investigaciones futuras.

Las principales conclusiones e implicaciones obtenidas a partir del estudio de los análisis anteriores, han puesto de relieve las siguientes cuestiones:

En general, los profesionales de la enseñanza entrevistados, concuerdan con la gran importancia de la música, comentada y aceptada por nosotros mismos, y que ha sido justificada a lo largo del desarrollo del trabajo. Las maestras, destacan amplios beneficios, como pueden ser los relativos a la influencia que la música tiene en el desarrollo del lenguaje, con el cual existe gran relación, tal y como ha sido expresado precedentemente en el apartado 2.2.4.1 de la investigación. También debemos remarcar la importancia que conceden las entrevistadas a la teoría de las inteligencias múltiples.

La observación realizada durante las prácticas, además, nos ha dejado entrever; por un lado, momentos de expresión musical libre de los niños y niñas, durante los cuales el alumnado, mediante el canto, utilizaba melodías conocidas para crear canciones nuevas que, tal y como se comentó en los análisis, Hernández, Hernández y De Moya, (2011) denominan “cantos imaginativos”. Estas observaciones y creaciones, denotan no sólo la gran influencia creativa que aporta la música en relación al lenguaje, sino, a su vez, la capacidad imaginativa que se puede fomentar a través de ella.

Otro aspecto a señalar es la importancia en el aula de las audiciones activas y los comentarios sobre los sentimientos y emociones que generan en el alumnado y que son necesarios tanto para el trabajo de la percepción musical como el trabajo de la expresión emocional como complemento al desarrollo cognitivo, ayudando a integrar esta experiencia en el proceso de aprendizaje (Albornoz, 2009).

Con juntamente a través de todas las actividades hemos podido comprobar el trabajo del principio de globalidad expresado en el currículo, el cual tiene como objetivo generar un pensamiento y una comprensión del mundo que rodea al niño o a la niña, de manera integrada. La música supondría un medio para englobar el desarrollo de varias capacidades. Con todo ello se llegaría a la adquisición de varias de las competencias básicas de la etapa de la Educación Infantil.

A pesar de ello, tal y como señala Ruiz (2011) hay aspectos referidos al bloque de expresión que podrían haberse trabajado más, como por ejemplo la interpretación tanto con instrumentos musicales como con su propio cuerpo. El trabajo de ambos, generaría en el alumnado amplios beneficios, y el desarrollo de otras competencias, a través del trabajo psicomotor, comunicativo, expresivo, etc.

Por todo ello, como futuros docentes somos conscientes de la importante labor que supone la integración de la música dentro de las Educación Infantil, por todos los beneficios señalados además de por su carácter globalizador.

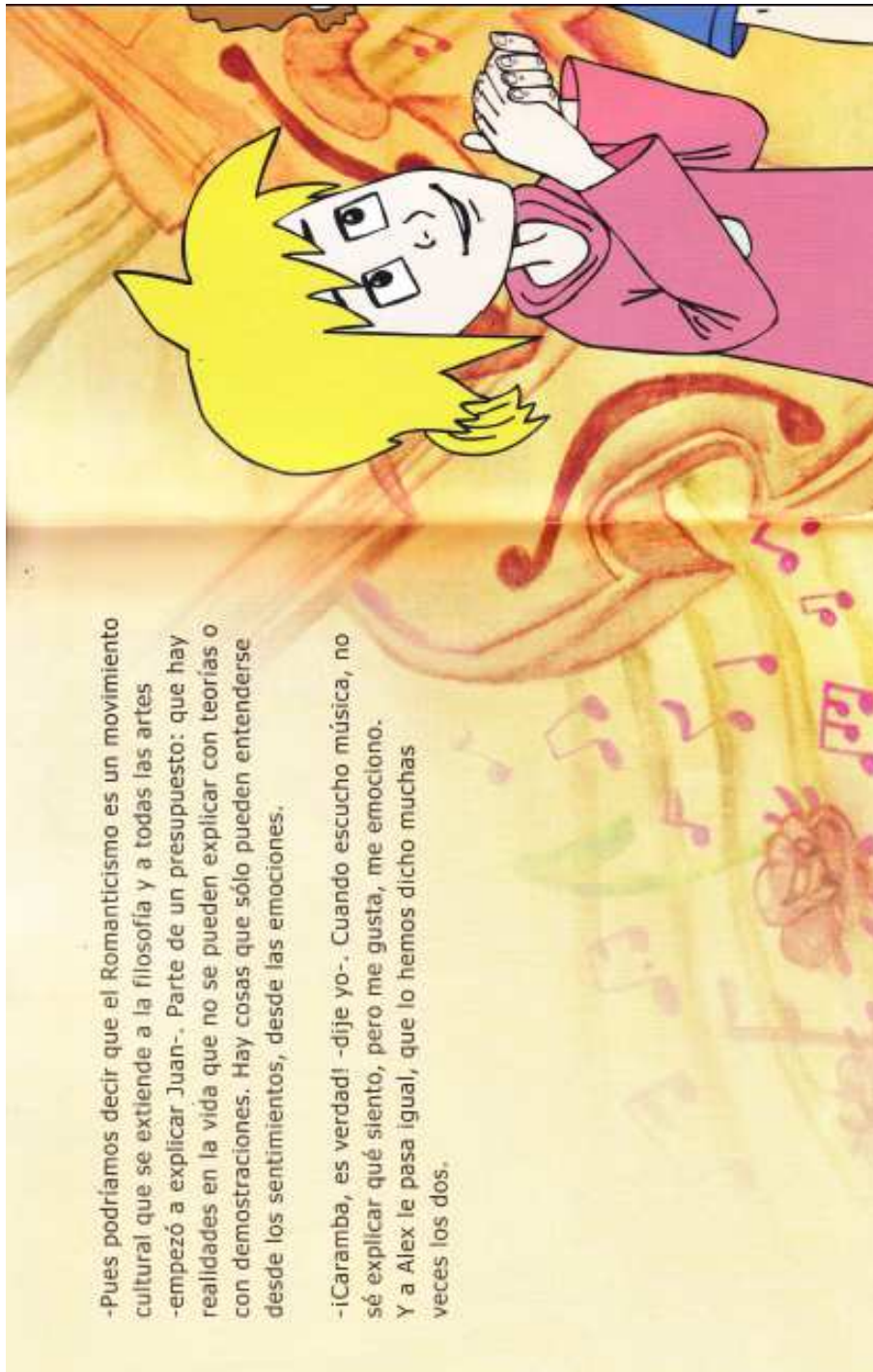
REFERENCIAS

- Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Educere*, 13 (44), 67.
- Andreu Duran, M., & Godall Castell, P. (2010). La importancia de la educación artística en la enseñanza obligatoria: La adquisición de las competencias básicas de primaria en un centro integrado de música. *Revista De Educación*, (357), 179.
- Arguedas Quesada, C. (2004). La expresión musical y el currículo escolar. (Revista Educación, nº 28)
- Casas, M. V. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música? *Revista Colombia Médica*, 32 (4)
- Cruces Martín, María del Carmen. (2009). *Implicaciones de la expresión musical para el desarrollo de la creatividad en educación infantil*.
- DECRETO FORAL 23/2007, de 19 de marzo, por el que se establece el currículo de las enseñanzas del segundo ciclo de la educación infantil en la Comunidad Foral de Navarra. (2007).
- *Diccionario de la lengua española* (2001). (22nd ed.)
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Gertrudix Barrio, F., & Gertrudix Barrio, M. (2011). *Percepción y expresión musical: Un modelo de planificación didáctica en el grado de magisterio de ed. infantil de la UCLM para la enseñanza de la música*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Hernández, Juan Rafael., Hernández, José Antonio., De Moya, María del Valle. (2011). Las bandas sonoras como base de la audición activa: Experiencias educativas para el desarrollo musical infantil. *Revista De La Facultad De Educación De Albacete*, (26)
- Hidalgo García, M. V., Sánchez Hidalgo, J., & Lorence Lara, B. (2008). Procesos y necesidades de desarrollo durante la infancia.
- Jimeno Gracia, M. M. (2000). La música: Del arte a la educación. *Revista Música y Educación*, (41)

-
- LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de educación. (2006).
 - Pascual Mejía, P. (2006). *Didáctica de la música para educación infantil*. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN S.A.
 - Pascual Mejía, P. (2010). *Didáctica de la música para primaria (2ª edición ed.)*. Madrid: Prentice Hall.
 - Ruiz, E. (2011). *Expresión musical en educación infantil. orientaciones didácticas*. Madrid: EDITORIAL CCS.
 - Rusinek, G. (2004). Aprendizaje musical significativo. *Revista Electrónica Complutense De Investigación En Educación Musical*, 1 (5)
 - Sanjosé Huguet, V. (1998). Los atributos musicales y el procesamiento cerebral. *Revista Música y Educación*, (34)
 - Swanwick, K. (1991). *Música, pensamiento y educación*. Madrid: Morata.
 - Touriñan López, J. M., & Longueira Matos, S. (2010). La música como ámbito de educación. educación "por" la música y educación "para" la música.

ANEXOS

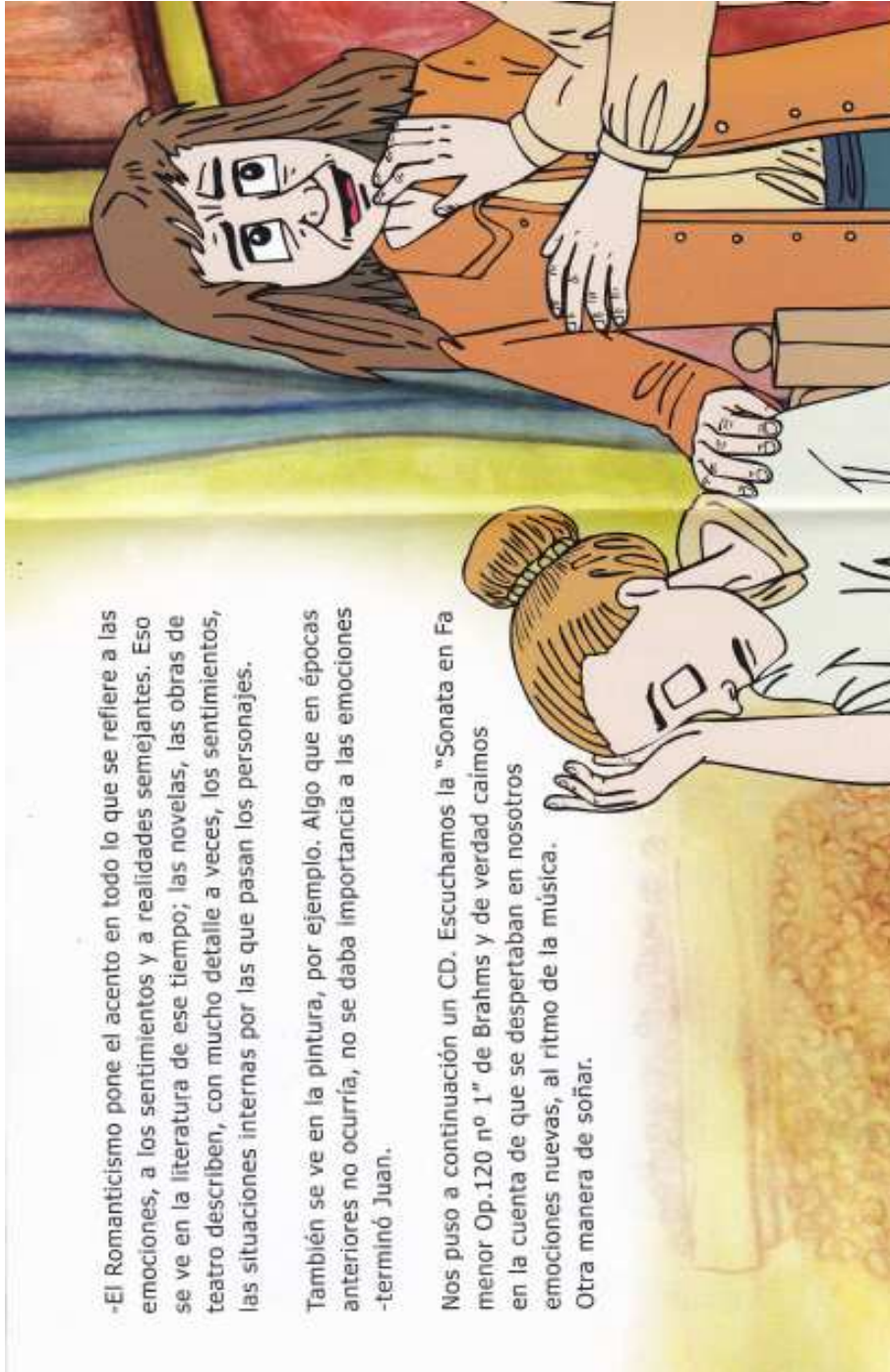
Anexo I. Ejemplo de historia del libro “Músicos románticos”, música en el siglo XIX.



-El Romanticismo pone el acento en todo lo que se refiere a las emociones, a los sentimientos y a realidades semejantes. Eso se ve en la literatura de ese tiempo; las novelas, las obras de teatro describen, con mucho detalle a veces, los sentimientos, las situaciones internas por las que pasan los personajes.

También se ve en la pintura, por ejemplo. Algo que en épocas anteriores no ocurría, no se daba importancia a las emociones -terminó Juan.

Nos puso a continuación un CD. Escuchamos la "Sonata en Fa menor Op.120 nº 1" de Brahms y de verdad caímos en la cuenta de que se despertaban en nosotros emociones nuevas, al ritmo de la música. Otra manera de soñar.



Anexo II. Ejemplo de historia del libro 16 músicos muy, muy importantes.

Pyotr Ilyich Tchaikovsky

1840-1893
(53 años)

26

¿Quién fue?
Un exquisito compositor romántico y fiel heredero de la tradición clásica, de carácter cálido y afectuoso.

¿De dónde era?
Nació en Votkinsk (Rusia). No se inició en los estudios musicales hasta los 22 años por la oposición familiar, que lo obligó a estudiar leyes. A pesar de ello, es uno de los grandes compositores rusos de la historia.

¡Qué curiosa!
Durante trece años tuvo la protección de una rica mecenas enamorada de su música, Nadeshda von Meck, a la que solo vio una vez en la vida y por casualidad, sin intercambiar una sola palabra. Sin embargo, se escribieron más de mil cartas.

El misterio
Las causas de su muerte nunca se han aclarado. La opinión más generalizada es que fue por el cólera.

¿Por qué?
Se casó en 1877, pero su matrimonio duró solo un mes y acabó con una feroz depresión y una gran crisis emocional. Se barajan muchas causas del fracaso, pero ninguna es definitiva.

Recuerda
Sus obras más conocidas son las óperas *Eugenio Oneguin* y *La dama de picas*, las obras orquestales *Obertura 1812* y la *Sinfonía n.º 6 Patética* y los ballets *Cascanueces*, *El lago de los cisnes* y *La bella durmiente del bosque*.

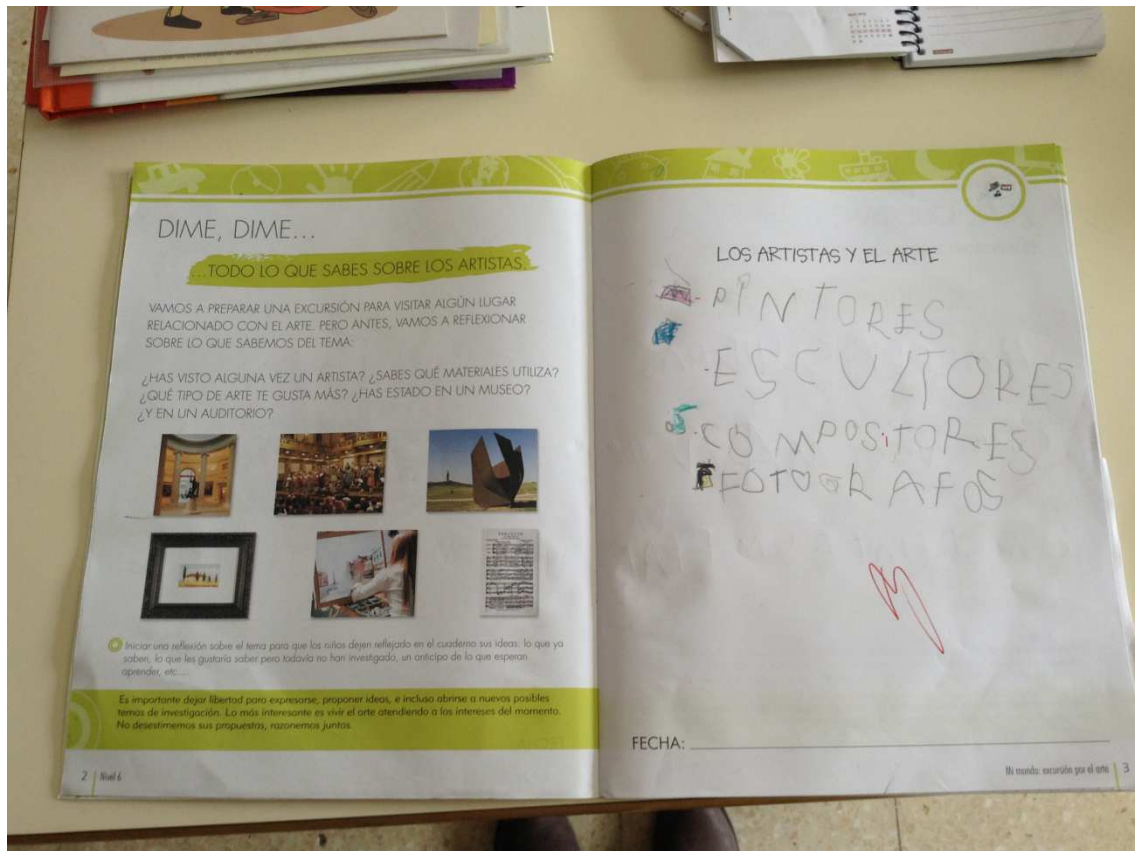
Para saber más
<http://www.youtube.com/watch?v=JbivPMbC55A>
(Concierto n.º 1 para piano y orquesta)

Tenía una gran facilidad para crear bellas melodías que hoy forman parte de la cultura popular.

Como compositor y director de orquesta obtuvo grandes éxitos en toda Europa.

Muchas de sus obras están llenas de melancolía y nos llegan al corazón.

Anexo III. Ficha realizada, libro "Los Artistas".



La música en la educación infantil. Un estudio de caso.

Anexo IV. Entrevistas.

Profesora 1. Tutora de un aula de 2º curso de 2º ciclo de Educación Infantil.

1. ¿Crees que es importante impartir música en Educación Infantil?, ¿Por qué?

- Desde luego, es imprescindible. Sobre todo porque desarrolla muchas de las capacidades intelectuales.

2. ¿Crees más conveniente que haya una asignatura exclusiva de música o que ésta esté integrada en las demás materias y sirva como herramienta de aprendizaje?, De ser así, ¿de qué manera integras la música en las actividades?

- Creo que la música debería estar integrada ya que si valoramos la teoría de las inteligencias múltiples y entendemos que no todos los alumnos aprenden de la misma manera, ayudamos mucho a aquellos cuyas fortalezas radican en el lenguaje musical a asimilar distintos conceptos a través de la música. Aunque, también es interesante trabajarla de manera exclusiva para entender sus propios conceptos.

3. ¿Crees que la música es una buena herramienta de aprendizaje?, ¿Cuáles crees que son los beneficios de la educación musical temprana?

- Es una herramienta fundamental. Les enseña a escuchar, concentrarse, a disfrutar, a conocer diferentes sensaciones y sentimientos y además desarrolla la lógica matemática, e incluso el lenguaje.

4. ¿Consideras que la música está siendo infravalorada en las escuelas o que, por lo contrario, se le da la importancia que se merece?

- Siempre algo se ha trabajado, pero la considero fundamental y habría que dedicarle más tiempo. La formación académica actual se centra en el lenguaje y las matemáticas, y a ello va encaminada la formación en infantil, lo que pasa es que no nos damos cuenta de que la música puede ayudar a estas asignaturas.

5. ¿Crees que actualmente la música se imparte adecuadamente en la escuela?

- No, creo que debería estar más estructurada y secuenciada, similar a los cursos de iniciación musical de las escuelas de música.

6. ¿Eres especialista en educación musical?, ¿Has recibido alguna formación complementaria en cuanto a música en el ámbito escolar?

- No soy especialista pero sí he asistido a cursos especializados o conferencias.

7. ¿Con qué actividades musicales crees que disfrutan más tus alumnos?

- Disfrutan sobre todo con las que trabajan el movimiento, ya sea con él, o con su ausencia, como por ejemplo con actividades de relajación. Además les encantan los instrumentos o la expresión de melodías sobre papel.

8. ¿Qué repertorio prefiere o demanda el alumnado?

- Depende del tipo de alumnos pero por lo general las que cuentan algo, las que cuentan historias, o las que tienen mucho ritmo o necesitan la cooperación de todos.

Profesora 2. Profesora de música del centro, en la etapa de Educación Infantil.

1. ¿Crees que es importante impartir música en Educación Infantil?, ¿Por qué?

- Sí, para mí es imprescindible, porque estimula el aprendizaje integral del niño, además influye de manera significativa en el desarrollo intelectual, auditivo, sensorial, del habla, motriz... Para mí la música es fundamental en la educación infantil.

2. ¿Crees más conveniente que haya una asignatura exclusiva de música o que ésta esté integrada en las demás materias y sirva como herramienta de aprendizaje?, De ser así, ¿de qué manera integras la música en las actividades?

- Pueden ser las dos cosas. Aunque prácticamente la música está integrada en todas las actividades, por ejemplo siempre salimos y entramos a la clase cantando alguna canción, cuando guardan los juguetes, cuando vamos a comer... y a la vez también se dedica una sesión para trabajar los autores clásicos, los instrumentos...

3. ¿Crees que la música es una buena herramienta de aprendizaje?, ¿Cuáles crees que son los beneficios de la educación musical temprana?

- Sí, para mí lo es. Por ejemplo con las canciones infantiles en las que las sílabas son rimadas y repetitivas, los niños hacen gestos al cantar, como representando con gestos lo que dice la canción. Esto yo creo que puede mejorar la forma de hablar de los niños, haciéndoles entender el significado de cada palabra. Así por ejemplo el proceso de alfabetización puede ser más rápido, el niño adquiere otras competencias a la hora de expresarse...

Luego, por ejemplo, si nos fijamos en lo cognitivo pues la música favorece la concentración, la atención, la memoria...y además mejora el aprendizaje de idiomas, eso ya lo habrás visto tú. Y además ayuda a la psicomotricidad, porque mejora la expresión corporal de los niños como te he dicho antes, y ayuda a trabajar muchas veces la coordinación, el equilibrio, el desarrollo de la música en la educación infantil. Un estudio de caso.

muscular, el control rítmico del cuerpo... La verdad es que hay un gran repertorio para trabajar todo esto, hay muchas canciones diseñadas para esto.

Ah bueno, y se me olvida comentarte que sobre todo, para mí, lo que más favorece es el nivel emocional. La música les encanta, les da muchísima seguridad emocional y les hace sentirse seguros, como comprendidos. Es poner la música y como que cambia el clima de la clase, se ponen a interactuar, se relacionan, se les ve contentos...

4. ¿Consideras que la música está siendo infravalorada en las escuelas o que, por lo contrario, se le da la importancia que se merece?

- No creo que tenga la importancia que se merece. Aunque se sabe que es muy importante se le dedica poquísimo tiempo. Se le dedica una sesión semanal, así que imagínate.

5. ¿Crees que actualmente la música se imparte adecuadamente en la escuela?

- No, ya te digo que no, sobre todo por la falta de tiempo, aunque en el colegio se ofrecen actividades extraescolares que tienen mucha demanda. La verdad es que tienen muy buena aceptación y van la mayoría de alumnos. Yo creo que el problema con la música en las escuelas es un poco la falta de tiempo. Estamos muy presionados los maestros con la lectoescritura y las matemáticas, y al final actividades como la música, la plástica, que están vistas más como entretenimiento...quedan, pues, un poco, no sé cómo decirte, desatendidas o discriminadas.

6. ¿Eres especialista en educación musical?, ¿Has recibido alguna formación complementaria en cuanto a música en el ámbito escolar?

- No, no soy especialista, pero he realizado cursos y siempre intento estar al día de las nuevas pedagogías. Aunque sinceramente te digo, que yo creo que lo más importante a la hora de enseñar algo es que te guste. A mí la música me encanta, y yo creo que es lo principal para transmitirlo a tus alumnos, o sea, te tiene que gustar.

7. ¿Con qué actividades musicales crees que disfrutan más tus alumnos?

- Pues disfrutan con casi todas la verdad, aunque si te tengo que decir alguna...creo que igual los juegos musicales son los que más les gustan. El ir haciendo gestos, como contando una historia...como si hicieses una audición teatralizada, por decirlo de alguna manera. Luego también yo creo que es que están mucho tiempo sentados entonces cualquier actividad que les vaya a hacer moverse les chifla. Y también por supuesto el experimentar con los instrumentos, les encanta, se lo pasan genial. Además así trabajan tanto la inteligencia cinestésica como la musical.

8. ¿Qué repertorio prefiere o demanda el alumnado?

- Pues es un poco lo que te digo, las más movidas...aunque también les gustan las actuales y a veces me sorprenden mucho porque les oigo cantar canciones de ahora y se saben las letras casi enteras. Yo creo que es fundamental también fijarte en estos detalles, y aprovecharlos como puedas.

Anexo V. Programación didáctica.

2º curso del segundo ciclo de Educación Infantil.

Objetivos didácticos: 15 objetivos generales.

Contenidos

Todos giran en torno a promover la autonomía, el respeto, el desarrollo auditivo y cognitivo.

Áreas transversales

- Fomentar el respeto de los miembros del centro.
- Desarrollar una sensibilidad y comprensión ante personas con limitaciones sensoriales.
- Conocimiento del entorno que nos rodea.
- Conciencia de cambios físicos.
- Conocimiento y respeto por otras tradiciones y costumbres respecto a la Navidad.
- Conocimiento de otras realidades y familias para favorecer el respeto y la valoración de las diferencias como algo positivo.
- Conocimiento de la calle: espacios y personas. Comportamientos adecuados, respeto y cuidado.
- Análisis de las fiestas desde el punto de vista integrador.
- Rechazo de prejuicios clasistas en la valoración de trabajos y profesiones.
- Favorecer el fomento de actitudes abiertas al uso de medios de segundo plano y profundizar la relación entre los medios y la sociedad.
- Importancia del comportamiento correcto en el transporte para respetar a los demás y evitar peligros.
- Valoración de la importancia de conservar los paisajes, y de cuidar la naturaleza y los seres vivos que habitan en ella.
- Importancia de la conservación de la calidad de vida en el planeta.

-
- Importancia del agua y necesidad de su ahorro.
 - Conocimiento de las plantas como base para desarrollar la sensibilidad hacia la conservación del medio.

Metodología

La metodología que se utiliza es lúdica, activa y globalizadora, basada en los aprendizajes significativos a partir de la estimulación y el desarrollo de todas sus capacidades.

Criterios de evaluación (Relativos al 2º trimestre por ser el analizado en la observación.) La manera de evaluar es a través de letras; "D" significaría "destaca", "C" correspondería a "conseguido", y "A" a "aún no conseguido".

ÁREA DE IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL.

- Dibuja el cuerpo humano con detalle.

Psicomotricidad:

- Mantiene el equilibrio a la pata coja.
- Lanza la pelota con bote y recoger.
- Recepciona la pelota que se le lanza.
- Realiza la voltereta hacia delante.

ÁREA DEL MEDIO FÍSICO Y SOCIAL.

- Identifica el invierno con sus correspondientes características.
- Conoce las características básicas del Sistema Solar.
- Reconoce la fiesta y el significado del día de la Paz, el Carnaval y la Semana Santa.

ÁREA DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN.

Lenguaje oral:

- Se expresa de manera adecuada para su edad.
- Comprende la narración de un cuento.
- Relata hechos de la vida cotidiana.

La música en la educación infantil. Un estudio de caso.

- Memoriza poesías, canciones, adivinanzas...

- Reconoce distintos fonemas.

Lenguaje escrito:

- Reconoce el nombre de sus compañeros.

- Identifica las vocales en minúsculas.

- Realiza correctamente la copia de palabras en mayúscula.

- Controla adecuadamente en trazo de las vocales i, u.

- Muestra interés y motivación en el aprendizaje.

Lógica matemática:

- Resuelve problemas sencillos de cálculo mental.

- Relaciona cantidad y grafía (del 1 al 5).

- Realiza la grafía correcta del 1, 2, 3.

- Realiza la grafía correcta del 4.

- Realiza la grafía correcta del 5.

- Cuenta hasta el número 30.

- Reconoce cuerpos geométricos (cubo, prisma).

- Ordena correctamente una secuencia temporal de tres elementos.

- Reconoce diferencias entre dos imágenes.

- Realiza seriaciones de tres colores.

- Realiza laberintos correctamente.

Expresión musical:

- Diferencia los temas melódicos de distintas audiciones.

- Utiliza el lenguaje corporal y simbólico como medio de comunicación y disfrute.

- Disfruta con la música.

Lengua extranjera:

-
- Comprende la información oral transmitida.
 - Responde a preguntas sencillas.
 - Reproduce las estructuras trabajadas.
 - Participa en las actividades de clase.
 - Tiene actitud de curiosidad por el Inglés.

Expresión plástica:

- Coge correctamente las tijeras.
- Recorta siguiendo una línea recta.
- Es cuidadoso y detallista en sus actividades plásticas.

ÁREA DE VALORACIÓN.

Actitudes:

- Respeta las normas de comportamiento y juego.
- Se muestra atento en el aula.
- Escucha y respeta cuando hablan los demás.
- Utiliza las formas sociales correctamente (saludos, despedidas, dar las gracias...).
- Participa en conversaciones colectivas.
- Resuelve los problemas hablando.
- Respeta las opiniones de los compañeros.

Hábitos:

- Cuida y colabora en recoger los materiales utilizados.
- Es ordenado y limpio en sus tareas.
- Demuestra autonomía en los hábitos de limpieza, higiene y salud.
- Es responsable de sus propias cosas (bata, almuerzo, abrigo, etc.)

Procedimientos de calificación y recuperación.

El procedimiento básico de la evaluación será la observación directa y continua.

La música en la educación infantil. Un estudio de caso.

Temporalización

- Segundo trimestre: 12 sesiones.

Unidad 3: 6 sesiones.

Unidad 4: 6 sesiones.

Anexo VI. Instrumentos musicales disponibles en el aula.



